UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN

UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN

UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN

Carreras de

Educación Inicial	Educación Especial
	Itinerario Académico en: Logopedia

Estrategias didácticas para el abordaje de las conductas disruptivas en una escuela multigrado de Cañar

Trabajo de Titulación previo a la obtención del título de:

Licenciado/a en Ciencias de la Educación Inicial	Licenciado/a en Ciencias de la Educación Especial

Autor

Karla Denisse Tacuri Domínguez

Autor

Rosa Elizabeth Guzmán Muy

Tutor

Molerio Rosa Liliana de la Caridad

Azogues - Ecuador
Enero, 2025

UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN

TODA LA INFORMACIÓN EXPRESA EN EL PRESENTE TRABAJO DE TITULACIÓN ES DE ABSOLUTA RESPONSABILIDAD DEL AUTOR Y TUTOR Y SE ENCUENTRA DEBIDAMENTE AUTORIZADA PARA SU CORRESPONDIENTE PUBLICACIÓN

UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN

Agradecimientos y/o dedicatorias

Agradecimiento

Agradezco profundamente a cada una de las personas que me han acompañado en este proceso de formación, especialmente a mi madre María y mi padre Luis, quienes han sido mi soporte y motivación para cumplir mis metas personales, así como, académicas. Mis padres son un gran ejemplo para seguir al enfrentar cada barrera con determinación y constancia. De igual forma, a mis hermanas Diana y Jessica, personas de gran corazón, las cuales me han brindado su apoyo y cariño sincero en cada paso que damos juntas para alcanzar nuestros proyectos personales. A mis abuelos, tíos, tías y primos les agradezco por confiar en mí, así como, involucrarse en los proyectos e ideas que he propuesto en mi proceso de formación personal. Además, durante este camino me encontré con personas excepcionales, Lizbeth, Pamela, Judith y Karla, otorgándome su amistad sincera, increíbles experiencias y conocimientos. Así mismo, agradezco a mi mejor amigo Edisson, por creer siempre en mí, su apoyo, comprensión y paciencia me ayudaron a superar cada obstáculo de mi vida. Por último, reitero mis agradecimientos a mis docentes y cada una de las personas que desde el inicio de mi formación profesional me han ayudado de forma incondicional para alcanzar esta meta.

Rosa Elizabeth Guzmán Muy

En el transcurso de este proceso aprendí que el mejor conocimiento se adquiere de las experiencias propias y de las personas que nos rodean. Por ello, quiero agradecer a quienes me han apoyado y guiado para alcanzar mi objetivo. Agradezco a Dios, por ser mi fortaleza y guía en momentos de incertidumbre. A mi madre Carmen Domínguez, por apoyarme en cada meta que me propongo brindándome su amor y confianza. A mis hermanos y sobrinos, por enseñarme que los sueños se alcanzan con dedicación y determinación. A Don Leo y Jefferson, por apoyarme en mis logros y animarme en los momentos de dificultad. También agradezco profundamente a mi compañera de tesis Rosita, con quien, al aventurarnos y trabajar con determinación, pudimos culminar esta etapa. Así también agradezco a mis amistades que a pesar de la distancia supieron con paciencia apoyarme, brindándome palabras de aliento, dejando una huella imborrable en mi memoria. De igual forma, agradezco a mi tutora de Tesis Liliana Molerio y demás docentes quienes con sus conocimientos pudieron orientar de forma oportuna el desarrollo de este trabajo.

Karla Denisse Tacuri Domínguez

UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN

Dedicatoria

El presente trabajo de titulación lo dedico a Dios al ser mi guía en momentos difíciles, al brindarme fortaleza y sabiduría. A mis padres, cuyo amor y apoyo incondicional ha sido clave para culminar este trabajo, gracias por ayudarme en mi trayectoria académica, motivándome día a día a cumplir mis sueños. Su ejemplo de perseverancia y constancia me ha permitido luchar y enfrentar cada obstáculo de la vida. A mis hermanas y toda mi familia, personas solidarias y llenas de luz, las cuales me inspiran a esforzarme por mis metas sin nunca rendirme. Son mi refugio y fuente de alegría, tanto sus experiencias, así como, consejos me ayudaron a seguir adelante. A mis amigos, en especial a Edisson al ofrecerme una amistad sincera, cariño y fortaleza, celebrando juntos logros personales y académicos. Su presencia en todo este camino ha sido clave al creer siempre en mí e impulsarme a no rendirme nunca.

Rosa Elizabeth Guzmán Muy

Dedico este trabajo a mi familia, por apoyarme en cada etapa de mi vida, guiándome y motivándome a superarme día a día, sin dejar de orientarme para ser un mejor ser humano. También le dedicó aquellos estudiantes quienes, con su amor, inocencia y creatividad, reafirmaron mi vocación por una enseñanza humanista.

Karla Denisse Tacuri Domínguez

Resumen

El abordaje de las conductas disruptivas dentro del proceso de enseñanza- aprendizaje, es pertinente para consolidar un adecuado ambiente áulico, donde todos los infantes convivan respetando sus diferencias y necesidades individuales. Esta investigación titulada estrategias didácticas que aborden las conductas disruptivas en niños de una escuela multigrado de Cañar, se ejecuta con el objetivo de sistematizar las experiencias respecto al abordaje de las conductas disruptivas en el Nivel Educación Inicial, Preparatoria y Subnivel Básica Elemental en la Unidad Educativa 25 de Enero desde la articulación entre la escuela y la comunidad. Este trabajo se desarrolló bajo el método de sistematización de experiencias, con un enfoque cualitativo, empleando técnicas e instrumentos como la observación participante (diarios de campo y ficha de recuperación de aprendizajes), entrevista (guion de entrevista) y encuesta (cuestionarios. Entre los principales hallazgos se obtuvo, que las estrategias didácticas empleadas en la escuela multigrado no respondían a toda la diversidad áulica, aumentando conductas disruptivas como: agresión física, exhibir rabietas, comportamiento verbal desafiante y uso de lenguaje ofensivo. De igual forma, dichas conductas son más visibles en niños que no cuentan con la participación activa de sus representantes legales. Como resultados principales se obtiene que el implementar las estrategias didácticas ayudan al desarrollo progresivo de habilidades y adquisición de conocimientos desde la articulación entre escuela, familia y comunidad, los cuales requieren mayor planificación y continuidad a largo plazo.

Palabras claves: conductas disruptivas, estrategias didácticas, escuela multigrado, Nivel de Educación Inicial y Subnivel Básica Elemental.

Abstract

Addressing disruptive behaviors within the teaching-learning process is relevant to consolidate an adequate classroom environment, where all children live together respecting their individual differences and needs. This research entitled didactic strategies that address disruptive behaviors in children of a multigrade school in Cañar, is executed with the objective of systematizing the experiences regarding the approach to disruptive behaviors in the Initial Education Level and Elementary Basic Sublevel in the 25 de Enero Educational Unit from the articulation between the school and the community. This work was developed under the method of systematization of experiences, with a qualitative approach, using techniques and instruments such as participant observation (field diaries and learning recovery form), interview (interview script) and survey (questionnaires). Among the main findings, it was found that the didactic strategies used in the multigrade school did not respond to all classroom diversity, increasing disruptive behaviors such as: physical aggression, exhibiting tantrums, defiant verbal behavior and the use of offensive language. Likewise, these behaviors are more visible in children who do not have the active participation of their legal representatives. The main results show that the implementation of didactic strategies helps the progressive development of skills and the acquisition of knowledge.

Keywords: disruptive behaviors, didactic strategies, multigrade school, Early Childhood Education Level and Elementary Basic Sublevel.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN

Índice del Trabajo

I. INTRODUCCIÓN 1

1.1. Presentación del tema 1

1.2. Definición del objeto, objetivo general y eje de sistematización 4

1.3 Métodos, técnicas e instrumentos para la recolección de la información y su análisis 4

1.3.1 Método de investigación 5

1.3.2 Técnicas e instrumentos de recolección de la información 5

1.3.3 Técnica de análisis de información 7

II. DESARROLLO 11

2.1 Identificación del contexto y los actores involucrados en la experiencia 11

2.2 Sistematización de la experiencia educativa integradora 13

2.2.1 Narración de las condiciones o situaciones 14

2.2.2 Categorización de la información 41

2.2.3 Interpretación crítica de la experiencia 41

2.2.4 Lecciones aprendidas 43

III. CONCLUSIONES 45

IV. RECOMENDACIONES 46

REFERENCIAS 47

ANEXOS 52

I. INTRODUCCIÓN

1.1. Presentación del tema

El abordaje de las conductas disruptivas desde la implementación de estrategias didácticas permite responder a las necesidades individuales de cada infante; sin embargo, estas deben de contextualizarse a las escuelas multigrado. Este proceso implica la articulación entre escuela y comunidad para fortalecer las competencias personales y académicas, mejorando la convivencia en el contexto donde se desarrollan los involucrados.

De esa forma, la presente sistematización de experiencias se centra en las Prácticas de Alto Beneficio Social (PABS) desarrolladas durante 16 semanas entre los meses de mayo, junio, julio, septiembre, octubre y noviembre. Entre los días lunes a viernes en el horario de 7 am a 12:30 pm, en la Unidad Educativa 25 de Enero, jornada matutina, periodo 2024 - 2025. Teniendo como practicantes a estudiantes de la carrera de Educación Inicial y Educación especial en la Universidad de Educación (UNAE), quienes analizaron las distintas situaciones áulicas que se viven diariamente en el ambiente educativo en el Nivel de Educación Inicial y Subnivel Básica Elemental. Así como también, las experiencias vivenciadas a nivel de la comunidad de Ventura, perteneciente a la provincia de Cañar.

En el referido contexto, tras la interacción entre la escuela y comunidad, se vivenció distintos escenarios de discriminación, violencia y agresión en el ambiente áulico de los estudiantes con su docente y compañeros. Este contexto derivó en la temática de la sistematización sobre las conductas disruptivas en el aula de clase y algunas acciones de atención.

Por lo cual, desde la posición de Ruttledge y Petrides (2012; como se cita en Rivadeneira et al., 2019) las conductas disruptivas (CD) y sus manifestaciones se agrupan de la siguiente manera:

> Conductas agresivas: golpear, patear, tirar del cabello, empujar, uso de un lenguaje abusivo. Conductas físicamente disruptivas: romper, dañar, destruir, lanzar objetos, molestar físicamente a otros alumnos. Conductas socialmente disruptivas: gritar, correr en clase, exhibir rabietas. Conductas desafiantes ante la autoridad: negarse a realizar tareas, comportamiento verbal y no verbal desafiante, lenguaje ofensivo peyorativo. Conductas auto-disruptivas: ensimismarse, leer cómics bajo el escritorio, etc. (puede interferir considerablemente en los logros académicos de los estudiantes). (p. 6)

En particular, las diferentes manifestaciones considerando el tipo de conducta disruptiva se evidenciaron en el contexto del educando. Muchas de las conductas se orientan a alterar el entorno donde se desarrollan los estudiantes, interrumpiendo el proceso de enseñanza y aprendizaje. Por otra parte, estas conductas surgen por acciones que perturban al niño, alterando la coexistencia dentro y fuera del ambiente familiar, escolar y social (Busquets et al., 2010).

Desde la posición de Saco et al. (2022), es la variación de la dinámica de clase con una acumulación de actitudes y acciones negativas a nivel escolar que inciden en el proceso de enseñanza y aprendizaje, así como, las relaciones interpersonales. Por ende, dentro del ámbito educativo se ven presentes diferentes conductas de tipo disruptivas, las mismas limitan el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Estos problemas conductuales se observaron en el transcurso de las horas de clases de los infantes, siendo palpables conductas como la agresividad entre pares, hacia las docentes y practicantes. De igual forma, los estudiantes tienden a no respetar normas de convivencia y de orden, dado que interrumpen la clase y no respetan sus turnos en las actividades. Así también, al no poder desarrollar sus tareas empiezan a patear, botar cosas, gritar, agredir verbal o físicamente a quienes se encuentren a su alrededor, ya sea dentro o fuera del salón de clase. Lo anterior se desarrolla sin importar el nivel escolar del educando, siendo difícil el desarrollo de actividades colaborativas en grupos heterogéneos.

Por consiguiente, el abordaje de las conductas disruptivas es pertinente para establecer un ambiente educativo que permita el desarrollo integral de todos los estudiantes con el propósito de reducir distintos conflictos y distractores entre el educando. Es significativo atender estas conductas de forma temprana, considerando las primeras etapas del desarrollo de los niños, evitando así una posible exclusión a nivel social y educativo dentro del contexto más cercano del estudiantado.

Dado que, estas conductas pueden transformarse en un desafío dentro y fuera de la comunidad educativa, llegando a escalar a niveles de mayor agresividad, dando como resultado la violencia, ya sea verbal o física. Dentro del ambiente áulico, ciertos alumnos llegan a imitar dichas conductas disruptivas, incrementando la incidencia de conductas negativas en la comunidad educativa. En consecuencia, se genera un entorno de tensión y estrés, que influyen en las distintas relaciones sociales, emocionales y escolares del individuo.

Partiendo de lo antes expuesto, abordar las conductas disruptivas es esencial para garantizar un ambiente propicio para el aprendizaje, fortaleciendo las relaciones comunitarias desde la enseñanza de valores como empatía y respeto. Incluso es crucial fomentar la gestión y manejo socioemocional en distintas situaciones que van más allá del entorno educativo para una formación integral del educando.

Por otro lado, la justificación social de la sistematización de las conductas disruptivas se fundamenta en la necesidad de transformar los entornos educativos en espacios donde todos los estudiantes puedan desarrollarse de manera integral, sin que las conductas disruptivas sean una barrera para el aprendizaje o la convivencia. En zonas rurales, dichas conductas tienden a presentarse debido a factores externos relacionados con la falta de apoyo familiar, por los desplazamientos de la zona, por contextos poco favorables o algunos comportamientos antisociales (Álvarez et al., 2020).

Al realizar esta sistematización, se busca visibilizar el impacto de este tipo de conductas, como también identificar algunas estrategias para ser replicadas en ambientes educativos y así convertirlos en espacios más equitativos e inclusivos. El abordar las conductas disruptivas, es necesario para desarrollar un ambiente escolar donde los infantes se sientan seguros y respetados, construyendo una cultura de paz y dar soluciones a distintos problemas. De esta forma, se pretende generar espacios educativos donde los estudiantes se desarrollen plenamente, sin distinciones, ni miedos, evitando cualquier tipo de violencia, garantizando que crezcan con confianza y bienestar (Meneses y Saavedra, 2024).

El desarrollo de esta investigación beneficia de forma directa a estudiantes, debido a que, se garantiza el derecho a una educación de calidad y de manera directa, genera un impacto a las familias y a la comunidad porque se promueve la

equidad, como también la cohesión social. En este sentido, se busca humanizar y a su vez responder a las distintas necesidades del educando, como las sociales y emocionales. Por ello, en la justificación científica se pretende contribuir en el conocimiento académico al centrarse en el abordaje de las conductas disruptivas en contextos rurales, con una mirada cualitativa. Así también la presente sistematización, procura reconstruir de forma reflexiva las experiencias pedagógicas que han resultado ser eficaces para el manejo de las conductas disruptivas. También, hacer un acercamiento a la realidad que se da en las aulas, brindando herramientas para futuras investigaciones y para posteriormente generar estrategias educativas ajustadas a las necesidades áulicas. De este modo, con la guía y apoyo de teorías educativas ya existentes, se anhela ampliar la comprensión de este tipo de conductas.

En cuanto a la línea de investigación con la que se fundamentó la sistematización, está direccionada hacia la "Educación inclusiva para la atención a la diversidad", con una sublínea referente a estrategias didácticas, logrando así promover una enseñanza equitativa y adaptada a la individualidad del educando (UNAE, 2024). Así también, se pretendió trabajar y fomentar el respeto, desarrollo de los estudiantes, como también la participación, para cubrir la demanda de una sociedad variada. Partiendo de lo antes mencionado, en cuanto a la carrera de Educación Inicial, se parte de la materia de "Neurociencia educativa: Cerebro, cognición y aprendizaje", debido a que, nos ofrece herramientas fundamentales para comprender cómo los procesos cerebrales influyen en el comportamiento y en el aprendizaje de los niños, a su vez como el docente puede adecuar las estrategias para que el aprendizaje sea duradero (Gallego, 2017).

Al mismo tiempo, en la carrera de Educación Especial - itinerario Logopedia, se busca atender a la diversidad abordando las conductas disruptivas para obtener resultados de aprendizaje que estén en concordancia con el desarrollo ontogenético del lenguaje. Por ello, se hace énfasis al uso de estrategias didácticas que contribuyan al desarrollo de competencias educativas y sociales, desde evaluaciones que se ajusten a los ritmos, estilos y características individuales de cada infante (Becerra et al., 2024).

Partiendo de lo antes expuesto, se busca recopilar información, para analizarla y encontrar como la aplicación de estrategias didácticas, influye en la relación entre la gestión de estas conductas y la mejora del ambiente escolar. Teniendo así a Vygotsky (2021), quien plantea que el entorno en el que el niño se desarrolla tiene un impacto directo en su aprendizaje, así como, un ambiente que sea seguro y respetuoso favorece significativamente a su desarrollo educativo. De igual forma, se encuentra que la relación entre la escuela y la familia debe de ser bidireccional, en la que los dos estén comprometidos, organizados y trabajen conjuntamente para obtener una serie de conocimientos fundamentales para el crecimiento de la personalidad del infante (García et al., 2024).

Esta experiencia se va a sistematizar a partir de dos ejes de sistematización: conductas disruptivas e implementación de estrategias didácticas. El objetivo general a trabajar está relacionado con sistematizar las experiencias respecto al abordaje de las conductas disruptivas en la Unidad Educativa 25 de Enero desde la articulación entre la escuela y la comunidad.

1.2. Definición del objeto, objetivo general y eje de sistematización

Se tiene como objetivo sistematizar las experiencias respecto al abordaje de las conductas disruptivas en el Nivel de Educación Inicial y Subnivel Básica Elemental en la Unidad Educativa 25 de Enero desde la articulación entre la escuela y la comunidad para compartir los aprendizajes adquiridos. Todo este proceso se delimita en los ejes de sistematización: conductas disruptivas definida como aquellas conductas agresivas, desafiantes, groseras, arrogantes que perturban a las relaciones personales y grupales, afectando tanto a quien exhibe la conducta, como a quienes experimentan los efectos de esas acciones (Salinas et al., 2023).

De igual forma, se tiene el segundo eje referido a la implementación de estrategias didácticas, es un conjunto organizado de acciones dinámicas, atractivas, flexibles y adaptables necesarias para el aprendizaje e interacción entre docente - estudiante. Por lo tanto, el docente requiere identificar las oportunidades y barreras de aprendizaje del educando para cumplir con un propósito pedagógico y adquirir competencias para un desenvolvimiento óptimo en cada contexto (Rodríguez y Alarcón, 2020).

Estos funcionarán como base para analizar la eficacia de las prácticas pedagógicas en relación con el manejo de las conductas de esta índole, como también, analizar la efectividad de las estrategias implementadas en el espacio áulico. Esto debido a que, a raíz de estas interrupciones, la dinámica del aula enfrenta distintos desafíos que interfieren en la interacción entre docentes y estudiantes (Borbor et al., 2024).

De tal modo que, a través de este trabajo, se pretende transmitir las experiencias y resultados vividos en relación con las conductas disruptivas. Debido a que, esta se delimita como una acción consciente que interrumpe y afecta la secuencia de una clase, infringiendo las normas ya acordadas, obteniendo una alteración en el ambiente áulico (Orellana et al., 2022). Por consiguiente, las conductas disruptivas son comportamientos de los estudiantes que llegan a interrumpir u obstaculizar el desarrollo de la planificación de clase, dificultando la transmisión de contenidos, al igual que, el proceso de enseñanza y aprendizaje (Lupano y Castro, 2021). Estas situaciones se ven presentes debido a que los infantes con este tipo de conductas suelen contradecir las reglas con agresión, impulsividad y sin control, viéndose afectado no solo la comunidad educativa, sino que también su círculo familiar y social (Zambrano et al., 2021).

En tal sentido, se debe de abordar este tipo de conductas de forma adecuada, implementando estrategias de manejo del aula, incorporando actividades oportunas, con el propósito de generar un ambiente educativo favorable y que sea estimulante para el aprendizaje (Villacrés et al., 2024). Cada uno de los autores coinciden que las conductas disruptivas alteran la dinámica de clase, infringiendo las normas establecidas en el ambiente áulico, lo que repercute negativamente en el educando a nivel personal, académico y social.

1.3 Métodos, técnicas e instrumentos para la recolección de la información y su análisis

En este apartado se presenta la base metodológica que sustenta la presente sistematización. Se describen los conceptos fundamentales que orientan el estudio, tales como el método de investigación, las técnicas e instrumentos empleados. Cada uno de estos aspectos se detallan y se relacionan, explicando su importancia y aplicación dentro del

contexto particular de la investigación, con el objetivo de asegurar que haya una alineación coherente entre el objetivo establecido y el proceso metodológico.

1.3.1 Método de investigación

Desde la posición de Jara (2018), el método de investigación aplicado fue la sistematización de experiencias, porque esta permite recopilar información a partir de contextos específicos y después hacer uso de lo aprendido para aplicar posibles intervenciones en el campo social. Este método permite generar una reflexión crítica, para transformar cada contexto desde acciones planificadas con todos los agentes que participan de la experiencia. Tomando como referencia a Jara, este proceso parte desde los cinco tiempos que se detallan a continuación:

Primero el punto de partida responde a la experiencia vivida en una escuela multigrado, desde un contexto rural. Segundo formular un plan de sistematización, en este apartado se define el objeto, objetivo y eje de sistematización, como también las fuentes de información y procedimientos a emplearse. Tercera recuperación del momento vivido, para este espacio se narra cronológicamente la experiencia, mencionando los momentos claves, espacios y el papel que desempeñan los involucrados. Cuarto reflexiones de fondo, para ello se analiza toda la información recopilada y así interpretarla de manera crítica. Quinto los puntos de llegada consisten en socializar los aprendizajes con base a la experiencia, generando recomendaciones y propuestas en diversos contextos.

El enfoque en el que sustenta este trabajo es el cualitativo, explora el contexto de los individuos considerando sus perspectivas personales, características y actividades que faciliten percibir la subjetividad de la realidad de los involucrados. Es así cómo, se analizan temas de estudio, comprendiendo y profundizando las opiniones, así como, experiencias de los participantes (Piña, 2023). Por ende, en el proceso cualitativo es relevante profundizar el tema de estudio desde sus diferentes aristas sin orden de temporalidad, porque el análisis es integral y flexible para un proceso de interpretación o descripción.

A causa de dicho método, dentro de las prácticas educativas se busca explorar e investigar las experiencias, concepciones y opciones de cada uno de los actores de la comunidad educativa. Por ello, es crucial entender el modelo como un medio de recolección de datos no numéricos, centrándose en los aspectos del ambiente cotidiano y desenvolvimiento de niños, docentes, representantes legales y comunidad.

1.3.2 Técnicas e instrumentos de recolección de la información

1.3.2.1 Observación participante

Se entiende a la observación participante como una técnica cualitativa que facilita al investigador introducirse en un contexto determinado e interactuar con sus integrantes. Es así que, se consigue información detallada, directa y diversa del contexto social en el que se trabaja, estudiando el entorno, como también el escenario. De esta forma, esta técnica busca minimizar la pérdida o la alteración de la información, como también, no pretende dirigir los hechos que se susciten, sino, ser un participante imparcial, con una mirada objetiva (Retegui, 2020).

De tal forma, se introdujo en dicho contexto educativo para entender la realidad de los involucrados, comprendiendo la presencia de dichas conductas y a su vez las relaciones entre pares. A partir de las actividades cotidianas se observó algunas conductas de tipo disruptivas, sin embargo, se analizó desde una mirada más, humanista y empática al conocer la contextualización del educando, lo que potenció la información recopilada.

Diarios de campo: tienen la funcionalidad de recabar información de una forma reflexiva, permitiendo recopilar información de forma organizada, favoreciendo a una perspectiva crítica de los acontecimientos (Luna et al., 2022). Es por ello por lo que, en la sistematización de experiencias, esta herramienta de recolección de información fue fundamental para registrar y analizar las dinámicas áulicas, como también las prácticas educativas. Es así como, se registró cada una de las observaciones diarias referente a las conductas de los estudiantes, como también, las estrategias empleadas por la docente y las relaciones que se den en el espacio áulico, finamente se llevó a cabo una reflexión y se delimitó el tema a abordar **(ver anexo A).**

Ficha de recuperación de aprendizaje: se la concibe como una herramienta esencial en la metodología de sistematización, centrada en registrar las experiencias significativas y a su vez derribar los aprendizajes importantes que se dan en ella. Esta cuenta con una estructura muy organizada para recabar información, para obtener una reflexión crítica y detallada sobre los sucesos y así delimitar aspectos claves que favorecerán a mejoras futuras (Suárez, 2015).

Partiendo de ello, las fichas resultaron necesarias para recopilar información diaria que se vivía en la práctica, porque mediante ellas, se pudo delimitar los participantes, los elementos usados y como las familias intervenían en el proceso educativo. Logrando así llevar una mejor organización de los aprendizajes y los sucesos vividos, generando una visión clara del proceso a sistematizar. De esta forma, las fichas de recuperación de aprendizajes y diarios de campo se complementaron. El primero nos resumió con mayor precisión los actores involucrados, como también su función y participación en las actividades diarias, en cambio, con los diarios de campo se recopiló las impresiones, emociones, los aprendizajes que se fueron alcanzando con el pasar de los días y los aportes de los docentes **(ver anexo B).**

1.3.2.2 Entrevista

A la entrevista se la considera como un proceso de intercambio de información cualitativo debido a que, por medio de preguntas, recopila datos detallados referentes a opiniones, experiencias o algún tipo de descripciones, contribuyendo así a la investigación (Sánchez et al., 2021). Esta técnica de recogida de información es flexible y adaptativa, pues dependiendo del diálogo se puede sintetizar respuestas variadas. Desde el punto de vista de Gómez (2023) hace énfasis en la entrevista semiestructurada, la misma que a partir de un guion abierto busca formular nuevas preguntas según la ocasión lo amerite o necesite. Por ende, en la sistematización se empleó una entrevista semiestructurada con los docentes y representantes legales, para así mejorar la conexión entre el que entrevista y el entrevistado, teniendo libertad para discutir temas importantes que se susciten y aporten a la investigación.

Guía de entrevista: orienta al investigador al momento de recolectar información que se vincule de forma objetiva con el tema a indagar. Es por ello, que se delimita el tema de forma clara mediante lineamientos que se basen en

dimensiones o indicadores. Todo este proceso debe estar estructurado para la recolección de información de forma sistemática (Useche et al., 2019). En la entrevista aplicada a las docentes del Nivel de Educación Inicial y el Subnivel elemental, se construyó la guía de preguntas bajo el tópico de conductas disruptivas y estrategias didácticas. La misma, al ser semiestructurada, facilitó realizar preguntas adicionales al momento de recolectar la información, lo que permitió indagar aspectos variados para profundizar las respuestas **(ver anexo C).**

De igual forma, se elaboró una guía de entrevista a los representantes, fue fundamental, para entender cómo las conductas disruptivas y las emociones de los estudiantes se manifiestan tanto en casa como en la escuela. Las preguntas ayudaron a conocer las estrategias familiares para manejar estas conductas como el diálogo, relajación mediante descansos para evitar la frustración y actividades extracurriculares como la escuela de fútbol o baile **(ver anexo D).**

1.3.2.3 Encuesta

Como expresa Grasso (2006), la encuesta es una técnica de investigación que se fundamenta bajo un procedimiento estandarizado para explorar las opiniones o desarrollo del objeto de estudio. A la vez, involucra la recolección de datos detallados para comprender el contexto del trabajo investigativo. En el trabajo de investigación, se aplicó una encuesta para conocer el entorno donde se desenvuelven los estudiantes, tomando en cuenta la valoración de sus características particulares y actividades dentro del entorno social. Pues este medio aporta a explorar y describir el estudio para el desarrollo de interpretaciones o nuevos conocimientos.

Cuestionario: El cuestionario es un instrumento estandarizado dentro de la investigación cualitativa, permite la recolección de datos con preguntas estructuradas para los individuos o campo a investigar (Fernández, 2007). Este instrumento facilita un levantamiento de información para obtener respuestas para su interpretación y aporte a los objetivos de la investigación. Se aplicó el cuestionario para obtener información en relación con el contexto de los estudiantes. Estos datos contribuyen a comprender la situación de los infantes, tomando en consideración sus comportamientos dentro de la unidad familiar y las actividades que se ejecutan en sus hogares **(ver anexo E).**

1.3.3 Técnica de análisis de información

Para el análisis de la información recolectada en cada uno de los instrumentos aplicados como: diarios de campo, fichas de recolección de aprendizaje, guías de entrevistas y cuestionarios se partió del uso de la triangulación de datos, el mismo que permite fusionar distintos datos informativos o puntos de vista para analizar a detalle un asunto en específico (Forni y Grande, 2020). A partir de la triangulación se recopiló conocimientos más profundos y detallados, para posteriormente comprender el contenido a abordar. Así también este análisis facilitó la identificación de patrones, enriqueciendo la comprensión del fenómeno estudiado y aumentando la confiabilidad de los datos obtenidos **(ver anexo G)**.

Tras analizar cada uno de los instrumentos empleados, se identificaron y categorizaron las percepciones de los docentes y representantes legales en torno a dos categorías principales con sus respectivas subcategorías para el análisis de la información: conductas disruptivas (conductas agresivas, conductas físicamente disruptivas, conductas socialmente

disruptivas, conductas desafiantes ante la autoridad y conductas auto-disruptivas) y estrategias didácticas (estrategias de enseñanza y estrategias de aprendizaje). A continuación, se describen las categorías y se presentan extractos representativos de las respuestas.

Desarrollo de categorías:

Categoría (Conductas disruptivas): se le entiende como aquellos comportamientos de los estudiantes que llegan a interrumpir u obstaculizar el desarrollo de la planificación de clase, dificultando la transmisión de contenidos, al igual que, el proceso de enseñanza y aprendizaje (Lupano y Castro, 2021).

Subcategorías:

Conductas agresivas: los estudiantes presentan conductas disruptivas, agresivas frente a situaciones de frustración, dando como resultado una agresión a sus compañeros. Aquí los docentes se encuentran atentos para atender dichas conductas que se ven influenciadas desde el contexto socioeconómico de la unidad familiar.

Definición: las conductas agresivas son acciones que se cometen para atacar o provocar a otra persona, las mismas que dependen de las influencias sociales próximas al desarrollo del infante (Herrera, 2021).

Fragmento representativo: (Entrevista docentes), “yo, a veces a él, en su estado de cómo se pone así tan grosero, que nadie le detiene, entonces se pone furioso, es como que quiere atacar a alguien. Yo iba optando por dejar que nadie le mire, que nadie le toque, no tomarle en cuenta para nada. Después de 10 minutos así ya va pasando y se tranquiliza él por sí solo, pues se inserta de nuevo al grupo”. (Entrevista representantes legales), al notar comportamientos de esta índole mencionan lo siguiente “yo le quito, si es posible, la bicicleta o algo que más le guste, entonces ellos ponen así. O les traigo lo que más les guste a ellos y se ponen así tranquilamente”. (Diarios de campo), se delimita que los estudiantes presentan conductas disruptivas, agresivas frente a situaciones de frustración, dando como resultado una agresión a sus compañeros. (Ficha de recuperación de aprendizaje), aquí los docentes se encuentran atentos para atender dichas conductas que se ven influenciadas desde el contexto socioeconómico de la unidad familiar.

Conductas físicamente disruptivas: los infantes al no comprender los contenidos académicos de clase o en el hogar tienen a romper los materiales o actividades para la casa. Dentro del aula, se lanzan objetos a las docentes y compañeros como reacción ante no obtener juguetes o negarles actividades que no están dentro de la secuencia de la clase.

Definición: Se encuentra que las conductas físicamente disruptivas son acciones físicas que pueden infligir daño en personas u objetos, alterando el ambiente escolar (Bordor et al., 2024).

Fragmento representativo: (Entrevista docentes), los infantes suelen presentar conductas como “coger, lanzar juguetes y todo eso” y en ciertas ocasiones se debe a la “falta de una madre y falta de apoyo de padres también”. (Entrevista representantes legales), una madre menciona que “mis hijos, cuando no les sale bien, las actividades enviadas a casa quieren llegar a destruir lo que hicieron”. (Diarios de campo), se obtiene que muchas de las acciones de los infantes se ven reflejadas por dificultad al comprender contenidos académicos. (Ficha de recuperación de aprendizaje), otras

reacciones se relacionan al acto de infligir daño a los demás o materiales propios u de la clase. Por ello, los infantes al no comprender los contenidos académicos de clase o en el hogar tienden a romper los materiales o actividades para la casa.

Conductas socialmente disruptivas: las conductas socialmente disruptivas, no solo afecta al desarrollo académico, sino que también en el emocional. Pues cuando viven una situación complicada, tienden a faltar el respeto a sus compañeros.

Definición: Las conductas socialmente disruptivas hacen referencia a la transgresión de normas de convivencia y desarrollo de actividades desde acciones como: incumplir reglas, irrespeto y desobediencia (Guerrero et al., 2023).

Fragmento representativo: (Entrevista Docentes), mencionan que cuando sus "estudiantes se sienten frustrados o molestos, tienden a gritar y a correr en clase, al no desear completar alguna actividad". (Entrevista representantes legales), una madre de familia afirmó que su hijo "llega a exhibir rabietas cuando no consigue o realiza actividades de su interés, llegando a gritar y destruir materiales propios o de los demás". (Diarios de campo), las conductas socialmente disruptivas, no solo afecta al desarrollo académico, sino que también en el emocional. Pues cuando viven una situación complicada, tienden a faltar el respeto a sus compañeros. (Ficha de recuperación de aprendizaje), se observó que al realizar actividades tanto dentro como fuera de clases, los estudiantes tendían a gritar, no respetan turnos.

(Encuesta), los representantes mencionan que algunos estudiantes no cuentan con el apoyo necesario para las actividades escolares. Al momento de hablar de las necesidades emocionales y académicas con sus representados, tres representantes dedican gran parte de su tiempo a este aspecto, pero el resto no aplican el tiempo necesario debido a actividades laborales.

Conductas desafiantes ante la autoridad: los estudiantes no respetan a sus padres como figura de autoridad.

Definición: rechazar en el cumplimiento de tareas, mostrar conductas verbales y no verbales desafiantes y a su vez vocabulario insultante (Ruttledge y Petrides, 2012).

Fragmento representativo: (Diarios de campo), el estudiantado grita al no obtener juguetes, material didáctico o la atención solo a él, por lo cual, tiran las cosas al suelo y gritan a su docente. (Ficha de recuperación de aprendizaje), a los infantes les costaba aceptar un no por respuesta, levantándose de sus asientos, tirando materiales o rompiendo las cosas del aula y de sus compañeros al piso, sin importar que su docente les llame la atención. (Entrevista docentes), "les brindan un espacio y tiempo fuera para que ellos puedan salir, relajarse y al estar más tranquilos se puedan incorporar nuevamente a su salón".

(Entrevista representantes legales), un infante empezó a tener actitudes agresivas con su representante y a su vez no acataba órdenes cuando ella le preguntaba por algún asunto. Por ello, una madre de familia menciona que "al llegar a casa su representado no acata las reglas, no quiere realizar las tareas académicas y tiende a alzarle la voz para contestarle".

Conductas auto-disruptivas: los niños no realizan las actividades planificadas empleando otros materiales o actividades, distrayendo y generando enojo al resto de la clase. A nivel familiar, los infantes se niegan a ejecutar las tareas

del hogar o académicas, por lo que se les obliga a cumplirlas. En tanto, las docentes para atender estas conductas buscan espacios para el diálogo y cohesión grupal.

Definición: las conductas auto-disruptivas se manifiestan como acciones del educando en sí mismos, las cuales no se ajustan al entorno y normas interfiriendo en el contexto escolar (Cervantes et al., 2021).

Fragmento representativo: (Diarios de campo), el educando dentro de la jornada de clase distrae e interrumpe la secuencia de clase al no emplear el material de acuerdo a la asignatura correspondiente, llegando a realizar otras actividades con otros recursos como cuentos o fichas para pintar. (Ficha de recuperación de aprendizaje), se producen en los infantes distracción y a su vez enojo por no poder realizar lo mismo que sus amigos. (Entrevista docentes), afirman que "dan un espacio a los estudiantes, solicitando a sus compañeros que no le vean al estudiante que está con mala conducta para que este pueda incorporarse después. Así también mencionan que cuando se da un problema, buscan dar un espacio para que los infantes se disculpen y se den un abrazo para solventar el problema".

(Entrevista representantes legales), señalan que "los niños de hoy no hacen caso, no quieren hacer las actividades de la casa y se les tiene que obligar a hacer los deberes quitándoles las actividades o juguetes que les gustan". (Encuesta), gran parte de los representantes ante actividades laborales no dan seguimiento al aprendizaje de sus hijos o desarrollan de forma constante actividades como: juegos con material concreto o del contexto, realización de tareas, actividades del hogar y actividades extracurriculares (fútbol, danza o manejo de bicicleta) o no dan seguimiento al aprendizaje de sus hijos por centrarse en actividades laborales.

Categoría (estrategias didácticas): Navaridas (2004), son procedimientos o secuencias cognitivas que se ejecutan para alcanzar una meta, las mismas que requieren ser planificadas por medio de acciones o técnicas para responder a objetivos dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje.

Subcategorías:

Estrategias de aprendizaje: las estrategias que se emplean tienen el propósito de controlar la conducta general del aula. De igual forma, el poco apoyo de los representantes dificulta que los estudiantes logren realizar sus actividades con éxito, por lo que al no lograr aprender de forma secuencial los contenidos les cuesta realizar actividades en el aula, provocando frustración.

Definición: son aquellas técnicas que facilitan la adquisición del conocimiento aprendido y a su vez pueda ser aplicado (García et al., 2021).

Fragmento representativo: (Diarios de campo), en el aula clase se observó que las docentes emplean estrategias didácticas previas para el manejo de las emociones, como: uso de recompensas emocionales, juego de roles, se aplicaban solo cuando se presentan las conductas disruptivas y no responden a la diversidad áulica. (Ficha de recuperación de aprendizaje), las estrategias no son oportunas para todos los infantes, no son acorde a sus necesidades específicas. (Entrevista docentes), afirman que "hacen uso de las estrategias didácticas, solo cuando ven un caso de conflicto como: en niño x lanza un objeto a la docente y a sus compañeros". (Entrevista representantes legales), mencionan

que “aplican técnicas de respiración y de descanso al ver a sus hijos molestos o con problemas para realizar sus deberes; sin embargo, estas estrategias no tienen el mismo efecto en un hijo, que en el otro”.

(Encuesta), los responsables del cuidado de los infantes se ausentan de sus hogares para laborar largas jornadas de trabajo, dejando al encargo de sus representados a tíos, hermanos de los niños, abuelas o nadie asume el cuidado de los niños. Así mismo, cuando los representantes llegan a apoyar a sus representados en las actividades académicas, gran parte lo ejecuta de forma frecuente, a veces y poco.

Estrategias de enseñanza: Se puede deducir que las estrategias de aprendizaje enfocadas en trabajos colaborativos tienen un mayor impacto, ya que los estudiantes interactúan entre ellos para encontrar una solución. De igual forma, se toma en cuenta que es necesario el aporte de los representantes para mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Definición: Son aquellas herramientas del docente dirigidas a alcanzar el desarrollo completo del estudiante (Montagut et al., 2008).

Fragmento representativo: (Diarios de campo), en clase se hacen uso de la lluvia de ideas y el aprendizaje cooperativo desde el trabajo en equipo, designando roles para las docentes para resolver conductas disruptivas, desde un conversatorio u obra teatral. (Ficha de recuperación de aprendizaje), sin embargo, algunos estudiantes tienen incomodidad al tener que relacionarse con sus compañeros, mencionando “que ellos quieren hacer solos y otros estudiantes tienden simplemente a no participar porque la actividad no es de su agrado”. (Entrevista docentes), se señala que “al ocurrir un problema con algún estudiante, se procura organizar las actividades para poder atender a las necesidades de los estudiantes”.

(Entrevista representantes legales), mencionan que “la enseñanza se ve perjudicada debido a los cambios actuales de la sociedad, porque los estudiantes no acatan órdenes y los padres de familia no intervienen”. (Encuesta), coinciden en esta subcategoría ante la ausencia de los representantes por extensas jornadas de trabajo. Aquí se asume el rol de cabeza de hogar por otros miembros de la unidad familiar. Es así como el apoyo familia es frecuente, a veces o poco.

En síntesis, el análisis detallado de las conductas disruptivas y las estrategias didácticas permitió identificar las dinámicas que influyen tanto en el entorno educativo, como en el familiar. Así también se evidenció que las conductas disruptivas responden a factores emocionales y contextuales, mientras que las estrategias de enseñanza se centran en el control del aula, sin abordar a toda la diversidad y las necesidades individuales de los estudiantes. De igual forma, se observa la necesidad de involucrar activamente a las familias en el proceso educativo.

II. DESARROLLO

2.1 Identificación del contexto y los actores involucrados en la experiencia

En cuanto a la Unidad Educativa, está ubicada en la provincia de Cañar, cantón Cañar, parroquia Ventura. La misma cuenta con 10 docentes y 108 estudiantes en los niveles: Educación Inicial, Educación General Básica y

Bachillerato General Unificado. Pertenece a una zona rural de fácil accesibilidad para personas cercanas al centro parroquial de Ventura. La institución es de carácter público, la población es de nivel socioeconómico medio, la institución es laica, pero se centra en la enseñanza fundamental de principios y valores acorde a su código de convivencia.

Dentro del sistema educativo la escuela se justifica bajo el modelo UBP (Unidocente, Bidocente y Pluridocente), el cual responde al objetivo de "proveer un marco educativo pedagógico con principios de flexibilidad, autonomía pedagógica y contextualización por medio de vinculación comunitaria y acompañamiento a los actores de las instituciones educativas en todos los niveles y subniveles, incluyendo Básica superior y Bachillerato" (Ministerio de Educación, 2022, p. 13). Así pues, la escuela parte del contexto sociocultural donde se encuentra geográficamente para preservar e integrar la diversidad cultural de su medio, influyendo en el contenido académico. Por consiguiente, se manifiesta mejorar el proceso de enseñanza y aprendizaje desde las necesidades e intereses de la comunidad educativa.

En cuanto a las opciones pedagógicas que varían de acuerdo a las necesidades, número de docentes y estudiantes, la escuela se alinea a una Institución Educativa Pluridocente, siendo "aquellas instituciones que cuenten con 6 docentes y entre 51 y hasta 120 estudiantes, atenderán a un máximo de 25 estudiantes por docentes y asignación de espacios pedagógicos" (Ministerio de Educación, 2022, p. 17). Como resultado y de acuerdo a la normativa, al estar la escuela en un rango de estudiantes entre 100-120, se le asignan 4 espacios pedagógicos, los cuales deben contar con 2 baños exteriores, con señalética y servicios higiénicos.

Por el contrario, un aspecto clave a mencionar es la metodología multigrado empleada en los niveles educativos: Educación Inicial y Subnivel Básica Elemental, los cuales cuentan con una docente para atender a toda la diversidad áulica. Esta metodología consiste en la implementación de diferentes estrategias que permitan la generación de aprendizajes significativos desde acciones organizadas y ordenadas en un grupo heterogéneo de distintos niveles educativos, respetando los estilos y ritmos de aprendizaje (Ministerio de Educación, 2022). Partiendo de lo anterior, las docentes han reorganizado los espacios áulicos para responder a los procesos de enseñanza y aprendizaje de forma simultánea. No obstante, se logró visualizar diferentes problemáticas relacionadas desde el ámbito académico y social; una de ellas, los problemas de conducta presente en los infantes de los distintos niveles educativos.

En cuanto al modelo pedagógico, se rigen al constructivista, en consecuencia, los docentes planifican sus actividades bajo dicho lineamiento, así como, cumplen con las directrices emitidas por el Ministerio de Educación. Para la realización de las planificaciones semanales, los docentes trabajan de manera conjunta con el circuito de maestros que conforman a las comunidades de Ventura.

La población de Ventura se identifica como mestiza, sin embargo, en algunas comunidades como Laurel y Las Cruces, se autodenominan como indígenas, por ello, en ciertas comunidades sé mantiene la lengua autóctona kichwa y el castellano con acento costeño. En cuanto a la religión, los habilitantes de la comunidad son católicos y cristianos evangélicos, pero existe una buena convivencia dentro de la zona al respetar las creencias e ideologías individuales. Todos

trabajan colaborativamente en la toma de decisiones, pensando en el uso adecuado de los distintos espacios públicos para el bien de la comunidad.

Además, las costumbres que se celebran en el sector son las fiestas en el mes de enero en honor a la virgen de la Nube y Navidad. En el día de los difuntos, las familias se reúnen y se van por grupos a realizar guaguas de pan en los dos hornos de leña que existen en la zona, así como, en Semana Santa, la fanesca comunitaria. En relación con los juegos tradicionales, las familias acuden a jugar al boliche, carreras de burros. También se dan las fiestas de parroquialización el 29 de diciembre, fin de año y las de vida institucional de la Unidad Educativa 25 de Enero, durante estas fiestas se da el juego del palo encebado y quema de castillos. Por otro lado, como una costumbre es la organización de campeonatos o amistosos entre comunidades aledañas a Ventura.

Dentro de la configuración política se parte desde el GAD de Ventura, quienes están encargados de gestionar los recursos para las pro-mejoras que se requieren en la comunidad, como lo es alumbrado, vialidad, salud, proyectos ambientales y sociales. Pero la comunidad ha optado por organizarse internamente teniendo un presidente de la comunidad, realizando reuniones en las que planifican y coordinan distintos proyectos para generar fuentes de trabajo e ingresos económicos.

En la comunidad hace unos 40 años se sustentaba económicamente por la línea férrea e industria maderera, pero por el poco apoyo y capacitación estas cerraron. También contaba con una embaladora que exportaba banana roja, por ello los pobladores producían y vendían su producto. La empresa al cerrarse dejó a la comunidad sin una fuente de ingresos. Luego ingresaron distintas instituciones no gubernamentales como: Fondo de Inversión Social para el Desarrollo (FISE), Centro de Investigación en Teorías y Prácticas Superadoras de Desigualdades (CREA), Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), Plan Internacional, entre otros. Las instituciones brindaron capacitaciones para realizar pequeños emprendimientos en la zona y asegurar los servicios básicos, pero las Organizaciones No Gubernamentales (ONG) con el tiempo dejaron la comunidad al culminar con los proyectos creados.

Tras el transcurso de los años, la comunidad no logró dar salida a los emprendimientos, por lo que se centraron en la producción y venta de frutas, verduras, crianza de animales menores y mayores. Se desistió de esta actividad al no contar con un lugar para vender los productos, como también recibir un pago inferior al de la inversión. Con el tiempo se dedicaron al trabajo agrícola en fincas propias, de familiares y de otras personas, realizando actividades ganaderas, incluso, cuidado de la propiedad, como es el desbrozar la maleza. Dado a estos acontecimientos, la comunidad, al no contar con fuentes de trabajo para ejercer sus profesiones y oficios dentro de su residencia, han optado por migrar internamente a otras comunidades y en otros casos al exterior, llevándose a sus familias.

2.2 Sistematización de la experiencia educativa integradora

En los últimos años, la sistematización de experiencias ha despertado un notable interés desde campos diferentes investigativos con intervención social para recuperar los aprendizajes significativos de las experiencias desde la acción

cotidiana. De hecho, se fundamenta en el aprendizaje a partir de las prácticas realizadas, considerando su complejidad para mejorar y transformar el contexto con cada uno de sus actores involucrados.

Por ende, la sistematización de experiencias se da mediante el resultado de la comprensión de las teorías obtenidas de las particularidades de una realidad. Es un proceso de reflexión crítica sobre las distintas realidades sociales, consiguiendo así organizarse y posteriormente analizarlas para comprenderlas mejor, alcanzando aprendizajes significativos y con el tiempo aplicar mejoras. De este modo, se debe partir de los cinco momentos como es el punto de partida, las preguntas iniciales, la recuperación del proceso vivido, la reflexión de fondo y finalmente el punto de llegada (Jara, 2018).

Entonces, en el primer momento se delimitó la problemática que se da en el contexto rural, segundo momento, buscar las estrategias que ayudarán a mejorar el ambiente educativo, como también el manejo de las conductas. En el tercer momento, se incorpora lo observado en los talleres, las estrategias implementadas en el aula y las actividades que se ejecutaron con los niños. Cuarto momento, se realiza un análisis de como estas actividades influyen en el aprendizaje socioemocional y la interacción grupal, relacionándolos con enfoques teóricos. Finalmente, en el quinto momento, sintetizar los aprendizajes obtenidos y así sugerir mejoras que fortalezcan la educación socioemocional en estas etapas educativas.

2.2.1 Narración de las condiciones o situaciones

La experiencia educativa, parte de los elementos o aspectos que influyeron en el contexto para distinguir el problema y las condiciones hacia la mejora o transformación del medio. En consecuencia, se plantea un relato descriptivo a partir de tres momentos claves de acuerdo a Porcel (2013), situación inicial: caracterización (situación inicial - contexto); proceso de intervención: secuencia temporal de actividades, papel de los actores implicados, métodos, estrategias, recursos, factores del contexto, por último, situación actual: resultado de la experiencia comparando la situación inicial y actual.

Cada uno de los momentos detallados anteriormente, permitirán obtener una visión global de la experiencia de manera cronológica. Es por ello que, se documentará cada uno de los sucesos vistos en la práctica educativa sobre las estrategias aplicadas en el contexto educativo para abordar las conductas disruptivas, dando apertura hacia la reflexión y aprendizaje obtenidos.

2.2.1.2 Situación inicial

La experiencia educativa se desarrolló en las Prácticas de Alto Beneficio Social ejecutadas en 8° y 9° ciclo, se trabajó con el Nivel de Educación Inicial, Subnivel Preparatoria y Subnivel Básica Elemental en un contexto rural. En las primeras semanas del periodo académico comenzó el 8 de mayo de 2024 con una fase de observación. Tras el análisis de las observaciones ejecutadas se identificaron conductas disruptivas en los estudiantes, que dificultan su proceso de enseñanza y aprendizaje.

En contraste, con el propósito de recaudar la mayor cantidad de información de los acontecimientos surgidos en el aula se realizó un diario de campo, el mismo fue llenado diariamente, cabe mencionar que luego de llenarlos, se analizaron

los acontecimientos similares ocurridos en las aulas de los distintos niveles, para posteriormente delimitar los temas a trabajar. De igual forma, se aplicaron distintas entrevistas a los docentes y representantes legales para obtener una visión más amplia sobre cada niño, considerando las fortalezas, así como, dificultades a nivel familiar y comunitario. Este diagnóstico inicial fue esencial para comprender el contexto de cada estudiante y preparar las actividades posteriores.

De esta forma, el tema a trabajar se delimitó tras identificar patrones repetitivos en las problemáticas observadas, destacándose situaciones de bullying constante entre pares, dificultades para acatar órdenes y otras conductas disruptivas frecuentes como romper el material que se les entrega dentro del salón de clase para la ejecución de sus actividades planificadas. Estas problemáticas se eligieron como prioridad debido a su impacto directo en el ambiente escolar y en la convivencia dentro del aula. Por consiguiente, se plantearon talleres que posean distintos objetivos que desarrollen diversas habilidades en el alumnado, abordando las circunstancias desde la integralidad, permitiendo mejorar la dinámica grupal, como también el proceso de enseñanza y aprendizaje del alumnado.

2.2.1.3 Proceso de intervención

Ruta para la implementación

Antes de implementar los talleres, se consideró que necesidades presentaba el contexto educativo y los estudiantes. De esta forma, como primer punto se realizó un diagnóstico mediante las observaciones áulicas para delimitar la problemática, en este caso las conductas disruptivas más frecuentes y así entender las integraciones actuales. Estos descubrimientos se conversaron entre la pareja pedagógica, como también se les socializó a las docentes, las mismas que facilitaron entrevistas para conocer su forma de manejar las conductas de este tipo y las estrategias que les han resultado útiles. Así también se ejecutó una entrevista a los representantes legales, para comprender las actitudes de los infantes en el hogar y cómo ellos manejan estas situaciones. También se solicitó y firmó autorizaciones para recopilar fotografías de los infantes en el desarrollo de actividades dentro de la unidad educativa **(ver anexo f y g).**

De esta forma, al discernir la información se reunió a las docentes para socializar los resultados y mencionar la importancia de trabajar los mismos en el contexto educativo. Durante esta reunión, se les solicitó la posibilidad de destinar un espacio de aproximadamente una hora en las mañanas, antes del receso, para la implementación de talleres formativos. Estos talleres fueron diseñados con el propósito de abordar las conductas disruptivas a través de estrategias didácticas que sean dinámicas, llamativas y entretenidas para los niños, favoreciendo así su participación activa.

Los talleres formativos tienen el propósito de adquirir habilidades concretas y conocimientos aplicables mediante técnicas participativas, ya que promueve el aprendizaje a través de la práctica, el debate y la reflexión sobre temas importantes para los participantes (Rivero, 2008). Es por ello, que se ha buscado trabajar con los talleres de formación, debido a que estos permiten adaptarse a las necesidades de los involucrados, como también adaptarse a su contexto. Las características a las que deben responder los talleres de formación están encaminadas en la contextualización, naturaleza, dimensiones y niveles, pudiendo luego de conocerlas reflexionar sobre la práctica educativa, orientándola hacia la promoción de un cambio en la comprensión conceptual (Méndez, et al. 2022). Por consiguiente, los talleres de formación

deben estar adecuados a la realidad de la comunidad, estar enfocado en los que se desee abordar, también se debe tomar en cuenta el nivel de conocimientos de los involucrados.

En consecuencia, se desarrollaron un total de diez talleres, cuidadosamente estructurados, para que los temas tratados se relacionen y refuercen progresivamente los aprendizajes esperados en los estudiantes. De este modo, se buscó que cada taller sirviera como base para el siguiente, logrando una conexión coherente entre los contenidos y promoviendo un desarrollo integral en las habilidades socioemocionales de los niños. Los talleres fueron aplicados uno o dos días por semana, dependiendo de las planificaciones curriculares de las docentes.

Partiendo de lo expuesto y con el objetivo de responder a este aspecto, se propone la creación de espacios de diálogo orientados a la enseñanza de habilidades socioemocionales mediante trabajos colaborativos, promoviendo así el involucramiento activo de la comunidad educativa como lo son los 31 estudiantes, representantes y las docentes de cada aula. En este contexto, se realizaron talleres enfocados en diversos temas, tales como la conciencia emocional (taller 1, taller 2, taller 3), el control de impulsos taller 4, taller 5, taller 6, y sobre la adaptabilidad emocional (taller 7, taller 8, taller 9, taller 10). Se ha buscado categorizarlos de esta forma, debido a que, para tener la capacidad de reconocer y gestionar las emociones propias y ajenas, se necesita de una adecuada inteligencia emocional, la misma que abarca cuatro áreas principales como lo es la autoconciencia, autorregulación, conciencia social y gestión de relaciones (Goleman y Cherniss, 2013).

Partiendo de ello, los temas seleccionados como: conciencia emocional, control de impulsos y adaptabilidad emocional, son tres componentes claves en el desarrollo de la inteligencia emocional. La conciencia emocional es la capacidad de reconocer y comprender las propias emociones, permitiendo a las personas estar más en sintonía con sus sentimientos y reacciones. El control de impulsos está relacionado con la autogestión al implicar la habilidad de manejar y regular las emociones, así como, comportamientos en situaciones complejas, evitando reacciones impulsivas. En cambio, la adaptabilidad emocional involucra tanto la autogestión como la conciencia social, desde la capacidad de ajustar emociones propias, ante los cambios para entender y responder adecuadamente a las emociones de los demás. Estos tres elementos son cruciales para fomentar relaciones saludables y un equilibrio emocional en distintos contextos.

De esta forma, cada uno de los talleres incluyó estrategias didácticas las que se definen como procedimientos donde estudiantes y docentes organizan las acciones para crear y conseguir metas en el proceso de enseñanza y aprendizaje, respondiendo a las necesidades particulares del educando de forma significativa (Feo, 2015). Ahora bien, se fueron ejecutando estrategias didácticas para abordar las conductas disruptivas de forma paulatina a nivel áulico para un desarrollo integral del educando, al igual que, integrar los aprendizajes obtenidos durante los talleres desarrollados. Cada una de las estrategias se ejecutaban en consideración a las asignaturas y ámbitos de aprendizaje de los niveles educativos, los acontecimientos dentro de este proceso se delimitarán análogamente con los talleres realizados.

En el espacio áulico, contemplando el Nivel de Educación Inicial, Subnivel Preparatoria y Subnivel Básica Elemental, se han empleado diferentes estrategias didácticas para abordar las conductas disruptivas, análogamente, se

correlacionan los talleres con lo trabajado en el aula para asegurar un ambiente positivo. De tal forma, se detalla a continuación como se llevaron a cabo cada una de las estrategias didácticas, las cuales desde la posición de Navaridas (2004) son procedimientos o secuencias cognitivas que se ejecutan para alcanzar una meta, las mismas que requieren ser planificadas por medio de acciones o técnicas para responder a objetivos dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje. Todo este conjunto de acciones desencadena en una reflexión activa para la concesión de resultados óptimos en el aprendizaje contextualizado a las necesidades y el entorno del educando.

Con base al autor mencionado, a fin de responder a las necesidades individuales de los estudiantes, priorizando tanto sus ritmos y estilos de aprendizaje para fomentar la participación, así como, equidad del grupo áulico, se parte de la siguiente clasificación de estrategias didácticas que se detalla a continuación:

- Trabajo en equipo.
- Resolución de problemas.
- La investigación.
- Experimentación.
- Brainstorming o torbellino de ideas.
- Organizadores previos.
- Retroalimentación.
- Autorrefuerzo.
- Técnicas de relajación o reducción de la ansiedad.
- Programación adecuada de los descansos.
- Ambiente de aprendizaje (Navarridas, 2004).

El trabajo en equipo “consiste en equilibrar todo un conjunto de conocimientos, capacidades y habilidades y ponerlas en correspondencia con lo que el grupo espera y, también, puede proporcionar a la persona” (Olaz, 2016, p. 22). Esto implica formar a los niños a aceptar las características individuales para aportar al grupo con el propósito de alcanzar los aprendizajes esperados compartiendo ideas y conocimientos.

Se pretendió recalcar lo necesario del trabajo en equipo en el Nivel de Educación Inicial, Subnivel Preparatoria y Subnivel Básica Elemental, comprendiendo que esto no solo refuerza las habilidades sociales, referentes a la comunicación, cooperación, al igual que la empatía, sino que se fundamenta en aportes teóricos como los de Vygotsky (2021). A partir de la mirada de este autor, el aprendizaje se refuerza a través del intercambio social, referente a la zona del desarrollo próximo, en este espacio los niños aprenden al trabajar con sus pares o con adultos.

En este sentido, se resalta al lenguaje como un medio esencial para conformar el pensamiento y así solventar problemáticas, de esta forma se refuerza las relaciones grupales. En el referido contexto, al realizar trabajos colaborativos se logra estimular la autonomía y a su vez la autoconfianza, ya que se les da el espacio de expresar sus ideas y se apoya activamente en su proceso de aprendizaje, al igual que se fomenta el desarrollo socioemocional saludable desde edades

tempranas. Es así que se les instruye a los infantes para futuros entornos educativos, al igual que sociales, para un desarrollo integral.

Al analizar los datos plasmados en los diarios de campo, se contempló que en Educación Inicial y Subnivel preparatoria los estudiantes se relacionaban bien al trabajar en equipo. Esto se da porque en estas edades las docentes fomentan esta cercanía, como también el trabajo colaborativo, generando una mejor relación entre los niños.

Sin embargo, en el Subnivel de Educación General Básica Elemental, se evidencia la predominancia por el trabajo individual, debido a las dificultades para formar equipos efectivos que logren cumplir los objetivos de aprendizaje. Además, en ocasiones, se presentó el rechazo hacia ciertos compañeros o la tendencia a trabajar únicamente dentro de un círculo cercano de amigos, lo que limita las oportunidades de interacción y aprendizaje colaborativo.

Como resultado, en la etapa inicial, para construir el aprendizaje en las diferentes asignaturas de Educación General Básica Elemental, algunos alumnos se negaron a trabajar con el resto de los estudiantes, pero gran parte del educando estuvo abierto a formar equipos y colaborar entre ellos. A causa de lo anterior, con el propósito de promover la colaboración y respeto para disminuir conductas disruptivas se designa roles y líderes de equipos, explicando la función de cada participante para completar objetivos comunes de forma conjunta.

Así pues, en los talleres y a nivel áulico, mediante el trabajo en equipo, se conformaron grupos heterogéneos para la resolución de problemas, retos, juegos, fichas de trabajo, construcción de material concreto, entre otros. Esta estrategia proporcionó cambios significativos como: comunicación de ideas de forma clara, ser empáticos, llegando a ponerse en la situación de los demás sin recaer en agresión física o verbal, amenazas o peleas. Aquí un aspecto fundamental es la reducción de la frustración porque los mismos estudiantes al designarse roles han logrado apoyarse reconociendo las capacidades y características individuales de cada miembro del equipo.

Con relación a la resolución de problemas, se define como aquella situación que demanda acciones reflexivas, prácticas y cognitivas dirigidas a cambiar algo concreto. Esta estrategia “se concibe como generadora de un proceso a través del cual quien aprende combina elementos del conocimiento, reglas, técnicas, destrezas y conceptos previamente adquiridos para dar solución a una situación nueva” (Mazarío, 2009, p. 4).

Entre las actividades desarrolladas se trabajó el tema del respeto y convivencia con la diversidad, iniciando con una exploración al entorno natural del educando para que visualicen la variedad de personas, animales y cosas que los rodean. Los infantes desde lo observado indicaron que todos somos diferentes, incluso lo que nos rodea, para profundizar lo mencionado, se presentó un video a los niños sobre la diversidad en el mundo, donde el educando tuvo mayor curiosidad sobre las personas con discapacidad.

Por ende, se presentó el cortometraje “Cuerdas”, donde se expone el caso de un niño con parálisis cerebral y su experiencia en el entorno educativo tras encontrar una amistad sincera desde el respeto y apoyo, eliminando barreras en el contexto educativo. Tras exponer el video, se creó un círculo de diálogo para analizar qué harían ellos en el lugar de María,

personaje del cortometraje, algunos de los estudiantes mencionaron: jugar con todos los niños, ayudar a los demás cuando requieran apoyo, no burlarse, no insultar o pelear.

Los últimos aspectos son claves porque los estudiantes reconocieron que llegan a burlarse de las características individuales de las personas, creándose apodos que generan conflictos que han llegado hasta los golpes. Se llegó a la conclusión de respetar y convivir con la diversidad que nos rodea sin importar nuestras diferencias, porque eso nos llega a enriquecer, pero esto requiere ser buenos compañeros, no solo en el espacio áulico.

Dentro del tema de diversidad, se presentó un problema existente en la comunidad educativa para que ofrezcan soluciones a partir de lo trabajado. Existe un adulto mayor al que apodan como loquito ”x”, porque no se encuentra en pleno uso de sus facultades mentales, pero la comunidad recae en burlarse mediante comparaciones de forma despectiva, haciendo alusión a que si haces algo mal te enviaremos con el loquito “x” o eres como él, al final terminan alejándose del adulto mayor. Los niños en equipos de trabajo buscaron dar soluciones a dicha situación a través de sus experiencias, aludiendo que ellos también se burlan, pero ya no lo volverían a hacer porque no les gustaría enfrentar lo mismo. Por lo tanto, buscarían el apoyo de sus representantes para ofrecerle ayuda al adulto mayor, incluso, dialogar con la comunidad y compañeros de otros niveles para frenar ese problema.

En cuanto al Nivel de Educación Inicial y Subnivel Preparatoria, se trabajó la resolución de problemas de manera lúdica y concreta, utilizando situaciones cotidianas y actividades que les permitieran reflexionar y pensar críticamente. A través de desafíos simples durante las actividades planificadas, como en el ámbito lógico matemático clasificando objetos ya sea de forma grupal o individual, resolviendo secuencias numéricas o encontrando soluciones a problemas de su entorno cercano, de esta forma se buscó fomentar su pensamiento lógico y creatividad. Para la mayoría de las actividades se utilizó materiales manipulativos y juegos de roles, así como actividades colaborativas, que permitieron a los niños interactuar y trabajar en equipo. Durante las actividades, se guio a los niños con preguntas abiertas, promoviendo su razonamiento y ayudándoles a explorar diversas formas de abordar los problemas, siempre teniendo en cuenta su desarrollo cognitivo y emocional.

En función a lo expuesto, se presentaban situaciones dentro de la comunidad y experiencias personales de los niños para buscar una solución a los problemas. Los cuales se trabajaban dentro del espacio áulico y en los talleres a fin de reconocer que todos debemos participar de forma equitativa, conviviendo con la diversidad desde el respeto, la empatía, ejecutando actitudes positivas y solidarias.

En cambio, la investigación como estrategia didáctica establece un ejercicio reflexivo y crítico que contribuye a la transformación personal y sociocultural, impulsando la capacidad de aprender de forma continua a lo largo de la vida (Iguarán et al., 2024). Esta estrategia se trabajó para enviar actividades investigativas antes de trabajar un contenido académico nuevo. Al ser un medio que invita a la reflexión y al enviarlo de manera anticipada, llega a capturar el interés de los niños, así como enfocar su atención para disminuir la frustración ante la enseñanza de nuevos contenidos.

Por ejemplo, en la asignatura de matemáticas en las actividades convencionales y no convencionales, se envió de deber a los niños investigar en conjunto con sus representantes legales las diferentes medidas que ellos pueden emplear. En el espacio áulico se comentaron los resultados, participando de forma activa, sin llegar a recaer en levantarse de sus puestos de trabajo y salir del aula. Es más, buscaban comprobar si sus respuestas son acertadas y conocer más al respecto. Para captar la atención de los niños, sé presentaron de forma física algunas de las medidas de convencionales y no convencionales para ir a medir espacios de la escuela, involucrando el trabajo en equipo para luego comentar sus hallazgos en clase.

El educando, al encontrarse motivado por el tema y aplicar actividades exploratorias para que se mantengan activos y siendo los protagonistas de su propio aprendizaje, llegan a disminuir conductas disruptivas como llamar la atención con rabietas al no comprender la temática impartida. Dando como resultado la importancia de aplicar la investigación como actividad previa para introducir nuevos contenidos y lo pongan en práctica en sus hogares con el apoyo de sus representantes. Este aspecto se trabajó de forma simultánea en los talleres, desde la investigación a soluciones de problemas con la comunidad y representantes legales. Cabe reiterar en este aspecto, dos estudiantes de Educación General Básica Elemental, de forma ocasional, contaban con la participación activa de sus representantes, por lo que dicha estrategia no se aplicaba de forma efectiva, pero ayudaba a gran parte del grupo áulico. Como sugerencia, se requiere invitar a los representantes a estar presentes de forma activa en el aprendizaje de sus hijos para disminuir conductas disruptivas en el hogar y en la escuela.

De igual forma, en el Nivel de Educación Inicial y Subnivel Preparatoria se empleó distintas estrategias en los espacios áulicos mediante la indagación y el juego, los infantes aprendieron sobre los distintos insectos que viven a sus alrededores. De este modo, el educando, con el uso de lupas, pudieron recorrer las instalaciones de la unidad educativa, para posteriormente realizar preguntas y solventar las dudas que surgían al ir explorando el lugar. Esta forma de trabajar, mediante el uso de estrategias, facilitó conocer nuevos espacios y otras realidades para desarrollar el pensamiento crítico y el trabajo cooperativo, facilitándoles el compartir y escuchar nuevas perspectivas y hallazgos con sus compañeros.

En el transcurso de la actividad, los niños, no solo demostraron entusiasmo, sino que también curiosidad, lo que permitió un mejor intercambio de ideas y opiniones con sus compañeros, al igual que con sus docentes, ya que respondieron preguntas como: ¿De qué color es la hormiga? ¿Cuál es su tamaño? ¿En qué lugar la encontraron?, entre otras. Este espacio demostró que los infantes deseaban conocer mucho más sobre los insectos y su entorno.

También es necesario mencionar que los infantes no poseían una lupa para cada uno de ellos, sin embargo, se les dio el espacio y tiempo para que ellos buscaran una posible solución, por lo que los infantes sin demostrar incomodidad empezaron a prestarse las lupas y mencionar que habría turnos para usarlas. Este comportamiento reflejó no sólo su disposición para aprender, sino también su capacidad para colaborar y trabajar en equipo, lo que enriqueció aún más la experiencia de aprendizaje.

El Brainstorming o torbellino de ideas se centra en la búsqueda de ideas sobre temáticas o problemas específicos. La misma sigue un proceso no estructurado de interacción para la generación de recomendaciones o mejores ideas desde el trabajo grupal (Yupanqui, 2022). Esta estrategia permite a los alumnos participar de manera colaborativa fomentando un ambiente ameno dentro del aula, lo cual facilitó a disminuir ciertas conductas disruptivas en los niños en diferentes espacios de aprendizaje.

A nivel áulico los niños en las diferentes asignaturas de Educación General Básica Elemental han logrado involucrarse activamente, esta estrategia se trabajó en alguno de los tres momentos de la clase: anticipación, construcción y consolidación, como parte de la planificación para la enseñanza de los contenidos. El estudiantado llegó a expresarse de forma libre, comentando tanto sus emociones y percepciones de acuerdo con lo que ellos conocen respecto a la temática. Se establecieron turnos para hablar de forma dinámica mediante juegos como el tingo tingo tango, el dado preguntón, números aleatorios para la participación y adivinar la imagen escondida. Los aspectos anteriores ayudaron a los infantes a escuchar diferentes puntos de vista, no obstante, siempre se mantenía como regla respetar los comentarios de sus compañeros. Sin embargo, esta estrategia requiere constancia para trabajar con el grupo áulico, al principio los alumnos terminaban riéndose o ignoraban las respuestas de los demás.

Por lo que se refiere a la resolución de conflictos dentro del aula, esta estrategia se ha usado para involucrar a los estudiantes en la búsqueda de soluciones, normas y acuerdos de convivencia. Una de las problemáticas tratadas fue burlarse de las condiciones físicas de las personas atribuyendo apodos, la cual se trabajó en clase con la lluvia de ideas para establecer compromisos con los estudiantes, obteniendo como primera acción notificar a los docentes, enfrentarse mediante el diálogo, escuchar y ponerse en el lugar de la otra persona reconociendo su experiencia. Dentro del Subnivel Básica Elemental, un estudiante de cada subnivel llegaba a notificar de forma efectiva esta y otras conductas disruptivas, el resto de los infantes reconocían las consecuencias de sus acciones y diariamente se les invitaba a buscar soluciones para crear un ambiente de apoyo mutuo.

Por otro lado, en el Nivel de Educación Inicial los estudiantes usaban el Brainstorming o torbellino de ideas antes y después de las actividades. Pues antes de iniciar con una nueva actividad se les preguntaba a los infantes que conocían del tema, si recordaban lo aprendido del día anterior y como se vinculaba lo aprendido, con lo que se iba a desarrollar ese día. De esta forma, durante la actividad de reconocer las figuras geométricas, se colocaron varias figuras en una caja, cada una con diferentes texturas. La docente sacaba una figura a la vez y se pedía a los niños que describieran las características de la figura observada, uno por uno. Además, al tocarla, los niños debían asociar la textura con algo que conocieran de su entorno. Durante la actividad, los niños se mostraron entusiastas y comprometidos, participando activamente al compartir sus ideas y observaciones, lo que contribuyó a un ambiente de aprendizaje dinámico y colaborativo.

La experimentación se denomina un conjunto de procesos destinados a comprobar hipótesis con mayor exactitud para ampliar la observación, resolviendo problemas a fin de llegar a conclusiones variadas y profundas (Fabara y Osorio,

2023). De modo que, a través de esta estrategia, se lograron aplicar actividades con el educando para la comprensión de emociones donde el mismo educando sea capaz de plantear soluciones a conductas disruptivas.

En la asignatura de Ciencias Naturales una de las experiencias más significativas fue la experimentación mediante el arte para enseñar las partes de la planta, pues los estudiantes comenzando con una parte teórica dentro del aula a través de recursos digitales, se dio paso a un proceso de observación del contexto. En este aspecto, los estudiantes debían reconocer las partes de diferentes plantas, y con los recursos naturales de su medio crear un dibujo con texturas diversas y decorarlas con témperas, creando diferentes colores desde una paleta con material reciclado que los mismos estudiantes generaron.

Inclusive, el desenvolvimiento de gran parte de los estudiantes fue crucial debido a que se involucran de forma activa y respetuosa sin llegar a destruir sus materiales y el de los demás. Este fue un aspecto clave en el proceso de aprendizaje, buscando interiorizar la teoría con experiencias de su contexto. Aunque como factor negativo, ciertos estudiantes únicamente se integraron a las actividades cuando evidenciaron los resultados creativos que desarrollaron sus compañeros. Esta estrategia empleada en los talleres formativos refleja que los infantes se reintegraron únicamente ya al cierre de los talleres, sin pasar por un proceso lleno de experiencias positivas para su desarrollo.

En Educación Inicial y Subnivel Preparatoria trabajo desde el descubrimiento, por lo que la actividad trataba de descubrir el mundo sonoro de una forma dinámica, como también divertida. Partiendo de ello, en el aula se realizaron distintos sonidos y ruidos, con el propósito que los infantes sean quienes solo escuchando puedan adivinar de qué elemento se trataba cada uno de ellos. De igual forma, los estudiantes dialogaban entre ellos para distinguir cada sonido, ya que el que identificaba el sonido, obtenía puntos para su grupo.

Posteriormente, se les dio la oportunidad de levantarse de sus puestos y, de manera activa, ir al salón a buscar diferentes juguetes y materiales con los que pudieran generar sonidos suaves y agudos. Esta actividad resultó ser muy atractiva para los niños, ya que no solo les permitió explorar su entorno, sino también desarrollar su creatividad al transformar los sonidos en música o en ruidos grupales. La interacción y el trabajo colaborativo favorecieron su capacidad de observación, reflexión y expresión, promoviendo un aprendizaje significativo.

Los organizadores previos conectan los contenidos nuevos con conocimientos previos, facilitando un aprendizaje más receptivo que propicie el interés, así como curiosidad del educando. Esta estrategia favorece al estudiantado a compartir sus experiencias previas, emociones y perspectivas sobre una temática que estimule el sentido crítico, reflexivo e intelectual para conocer la realidad de cada contexto (Berrios et al., 2024). A fin de que se disminuyan conductas destructivas que se generan ante la frustración de asimilar nuevos contenidos de aprendizaje, se emplearon los organizadores previos debido a que este puede vincular conocimientos anteriores y conceptos nuevos. Esta estrategia didáctica se empleó en las diferentes asignaturas del Subnivel Básica Elemental para propiciar la curiosidad ante nuevos contenidos, los cuales se vinculan con actividades prácticas y lúdicas para captar la atención del grupo áulico, evitando deserciones en la clase.

Durante las horas de clase en Educación Inicial y Subnivel Preparatoria, se implementó la estrategia de organizadores previos a través de la creación de carteles visuales que ayudarán a los estudiantes a conectar los aprendizajes del día anterior, facilitando la adquisición de nuevos conocimientos mediante el uso de imágenes. En una de las actividades, se utilizó un cartel con diversas etiquetas para que los niños nombraran los productos que conocían. Posteriormente, se les pidió que clasificaran esos productos en dos categorías: alimentos saludables y no saludables. Esta estrategia promovió la participación activa de los estudiantes, ayudándoles a organizar la información de manera visual, reforzando así sus conocimientos previos y facilitando el aprendizaje de nuevos conceptos de manera significativa. Durante la implementación de esta estrategia, se observó que, los estudiantes se divirtieron mientras adquirían conocimientos de manera significativa, conectando lo aprendido previamente con nuevos conceptos.

La retroalimentación “es un proceso dinámico y continuo donde los docentes otorgan información específica sobre el desempeño académico, fortaleza, áreas de mejora y posibles estrategias para alcanzar un mayor rendimiento” (Yánez y Veintimilla, 2024, p.7).

Esta estrategia trabajada con el grupo áulico se centró en ofrecer una retroalimentación en trabajos académicos, exposiciones, su desenvolvimiento ante la aplicación de alguna estrategia. Así como la autorregulación de sus propios aprendizajes a fin de que reflexionen sobre qué metas pueden construirse para tener un mejor desempeño académico y personal. Como resultado, los estudiantes tuvieron un aumento de motivación al valorar sus esfuerzos personales y cómo ellos mismos superan sus dificultades en la parte académica.

Pues el educando, al encontrarse en el proceso de la lectoescritura, reflejando dificultades en la pronunciación de fonemas, articulación de palabras y organización de oraciones, tendían a exhibir rabietas, gritar o no seguir instrucciones. Por ello, ante la creación de la caja de fonemas y uso de pictogramas apoyado de la retroalimentación, muchos de los alumnos lograron superar sus dificultades académicas y conductuales, el cual tuvo un seguimiento constante para alcanzar el máximo potencial de cada niño.

En concordancia con los talleres formativos, también se buscó involucrar el proceso de la lectoescritura con materiales concretos que faciliten la comprensión y expresión de todos los estudiantes para compartir sus ideas de forma fluida. En este punto fue crucial el apoyo de los alumnos de 4° grado que se encontraban en la etapa de consolidación del proceso de lectoescritura para apoyar a los infantes que están en el proceso inicial o en desarrollo. Los mismos ofrecieron ayuda a cada niño, esto en acompañamiento de las practicantes para motivarlos a seguir desarrollando sus habilidades a su propio ritmo de aprendizaje.

En cambio, en Educación Inicial y Subnivel Preparatoria, la retroalimentación se empleó principalmente al final del día, a través de preguntas como: ¿Qué aprendieron hoy? ¿Qué les gustó más? ¿Qué podríamos mejorar para la próxima actividad? Esta dinámica no solo fomentó una comunicación asertiva entre los estudiantes y la docente, sino que también permitió reforzar aquellos temas que los niños no comprendían completamente, brindándoles la oportunidad de expresar

sus dudas y reflexionar sobre su propio proceso de aprendizaje, dándole a la docente las pautas para mejorar y trabajar al día siguiente.

Según Rodríguez y Cantero (2020), "el autorrefuerzo educativo es un proceso donde el educando pueda regular por sí mismos su propio aprendizaje, autoevaluarse y proporcionarse autorrefuerzo para adquirir mayor autonomía para alcanzar los objetivos de aprendizaje" (p. 4). Al aplicarse esta estrategia en el Nivel Inicial, Subnivel Preparatoria y Subnivel Básica Elemental, en cada inicio de clase se recordaban las normas de clase para que los niños participen en la identificación de conductas disruptivas y cambiarlas de forma consciente. Aquí fue fundamental orientar a los estudiantes a establecer metas a corto plazo para cumplir con las normas establecidas.

En función de lo planteado, la estrategia sé amplió hacia los talleres formativos, pero no se reflejó en todos los estudiantes los resultados esperados, gran parte de los niños se comprometieron a disminuir sus conductas disruptivas. Mientras que algunos infantes no se integraban en este proceso continuo, otorgándoles recompensas por sus logros de forma ocasional.

Las técnicas de relajación son procedimientos que ayudan al educando a disminuir tensiones como estrés, cansancio, ansiedad, promoviendo serenidad, felicidad y espontaneidad, favoreciendo en aspectos claves para el desarrollo integral como concentración, creatividad y reflexión (Ramírez, 2021).

Con los estudiantes se trabajó una de las técnicas de relajación: imitación de la respiración de los animales, empleando la respiración diafragmática, la cual se desarrolló de forma paulatina en los talleres formativos. Esta estrategia reguló las conductas disruptivas en los estudiantes y fue un medio que favorecía el proceso de lectoescritura, dentro del aula clase se introducía dicha actividad, en las actividades de anticipación de la planificación curricular para contribuir a una correcta articulación desde la respiración diafragmática. Pues este es uno de los puntos claves para un aprendizaje eficaz de los fonemas y cómo estos se pueden articular de forma aislada, sílabas, palabras y oraciones.

García (2024) propone como estrategia didáctica una programación adecuada de los descansos para beneficiar la salud física y mental del educando para su desarrollo integral, al aumentar la atención, concentración y motivación en el proceso de enseñanza y aprendizaje. En la secuencia de las clases se destinó un espacio de descanso para el desarrollo de actividades físicas o artísticas por medio del arte, uno de los aspectos que más le interesa al educando, pero se programaban los descansos siguiendo normas como el respeto y control de impulsos. La estrategia aportó a que los niños desarrollen las actividades planificadas siguiendo las instrucciones de la docente y sin molestar a sus compañeros, pero cuando se daba el espacio acordado para los descansos no todos cumplían con las normas delimitadas aumentando ciertas conductas disruptivas como el lenguaje ofensivo.

Desde la posición de Uyaguari y Pillcorema (2020), un ambiente de aprendizaje "es el lugar donde el docente impartirá clases y los estudiantes realizarán diferentes actividades de acuerdo con las necesidades que presenten cada uno de ellos en sus asignaturas" (p.4). Es significativo respetar las condiciones particulares de los estudiantes para evitar

generar sentimientos como, enojo, miedo o frustración, incluso conductas disruptivas que deben abordarse considerando las diferencias y estilos de aprendizaje del educando para optimizar un ambiente de aprendizaje.

Por ende, tanto en las aulas del Nivel Educación Inicial, Preparatoria y Básica Elemental se organizó el espacio para propiciar un ambiente positivo que pueda prevenir las conductas disruptivas desde un clima más dinámico y colaborativo. Referente a lo anterior, se elaboraron las normas de la clase apoyadas con pictogramas, material concreto lúdico con recursos reciclado como carros, paletas para pintura, cajas de fonemas, porta lápices, carteles interactivos, cajas mágicas, cubos didácticos, esquemas de asistencia, calendario escolar, carteles los cuales se distribuyeron en un espacio específico. En concordancia se organizó la distribución del aula por equipos de trabajo y en forma de u para la enseñanza del contenido, pero reorganizando los puestos de los infantes, con la finalidad de que compartan sus aprendizajes con otros compañeros.

Por tales razones, se aumentó el interés de los infantes al tener un ambiente agradable, que no generan desinterés al momento de aprender y permite una participación más activa. Estos ambientes permiten el desarrollo integral del educando ayudando a enfrentar las conductas disruptivas de los infantes, pero requiere una gestión eficaz del docente para el manejo y resolución de conflictos. Partiendo de lo antes mencionado, los primeros talleres estuvieron enfocados en abordar la conciencia emocional, seguidamente el control de impulsos, para finalmente culminar con adaptación emocional. En estos talleres se aplicaron distintas estrategias didácticas que ayudaron a vincular lo aprendido en los talleres con el aula.

Conciencia emocional

Los primeros talleres están enfocados en trabajar la conciencia emocional, ya que esta implica reconocer tanto las propias emociones como las ajenas (Bisquerra, 2012). Esto resulta esencial, puesto que constituye el primer paso para entender de qué manera las emociones afectan nuestro comportamiento, pensamientos y relaciones. Pudiendo así paulatinamente gestionarlas de manera más efectiva.

Taller 1

De esta forma, el primer taller fue titulado “Descubriendo al monstruo de las emociones”, tuvo la duración de una hora y contó con la participación de 31 niños, dos docentes y dos estudiantes practicantes, para ello se utilizó los patios de la institución, como también los salones de clase. Es pertinente mencionar que en el desarrollo de este taller no participaron los representantes legales. Durante este espacio se empleó un cuento con el propósito que los estudiantes identifiquen y relacionen sus emociones a través de un cuento. En primera instancia, se agrupó a los estudiantes en el salón de clase, se les solicitó que formarán un círculo y tomarán asiento en el suelo. Después se les consultó qué emociones ellos conocían y a su vez se les iba presentando nuevas emociones. De igual forma, se despertó su curiosidad, al mencionarles que ese día trabajaríamos con nuevos amigos. Después de un pequeño conversatorio se les llevó al patio y se empleó un titiritero y algunos elementos visuales referentes al tema, buscando captar la atención de los estudiantes, logrando una mejor participación

Durante la ejecución de este taller se emplearon distintas actividades, enfocadas en trabajar la comprensión y expresión emocional de los niños. Se usaron tarjetas para crear oraciones sobre las emociones y para lograr la comprensión de los otros niveles se empleó pictogramas. En el desarrollo del taller, se logró que los niños asocien las imágenes de los "monstruos" con colores específicos, identificándolos con las emociones que representaban, relacionando conceptos abstractos con elementos visuales.

En el transcurso del taller, los estudiantes mantuvieron la concentración en la narración de la historia, preguntaron y aportaron con ideas enriquecedoras. No obstante, al direccionarlos hacia la actividad grupal, se presentaron dificultades acordes a su desarrollo, ya que los niños no querían compartir los distintos materiales que se les distribuyó, tampoco aceptaban el punto de vista de sus compañeros y en algunos casos solo querían llevar el liderazgo de manera individual sin permitir una dinámica equitativa. De igual forma los estudiantes de niveles superiores no respetaron las reglas establecidas para trabajar en los grupos heterogéneos por lo que se desvincularon de las responsabilidades que se les designó al inicio del taller.

Así también con el pasar el tiempo los estudiantes empezaron a perder el interés por el taller, tomando un comportamiento no adecuado y desertando las actividades que estaban realizando. Se consideró que los estudiantes tomaron esta actitud, debido a que se optó por trabajar al aire libre, siendo un distractor para el alumnado. Por tal razón se buscó redirigir la atención de los estudiantes y a pesar de la indiferencia que demostraron, paulatinamente fueron incorporándose nuevamente en las dinámicas. Gracias a esta primera observación y actitudes tomadas por los estudiantes se pudo constatar que se debe de reforzar temas que estén enfocados en la empatía, la cooperación dentro del aula, como también el respeto pudiendo así generar un mejor ambiente áulico.

A partir de los aprendizajes obtenidos de la aplicación de este taller, se inició aplicar estrategias que permitan una mejor cohesión grupal, así también se ha reforzado las orientaciones de las normas que se deben cumplir dentro y fuera del salón de clase. Es así que se crearon pictogramas y se socializó a los estudiantes el significado de cada uno, pidiendo a los estudiantes que se comprometan a respetarlas y seguirlas. Entre esas normas tenemos, no correr, ni gritar dentro del salón, respetar turnos para hablar, no levantarse de sus asientos, respetar las pertenencias y opiniones de sus compañeros, ser amables, ser solidarios, entre otras. Estas normas, eran trabajadas y recordadas de forma constante, para así lograr una mejor interiorización por parte de los niños.

Este espacio resultó oportuno, debido a que los estudiantes, buscaban no repetir actitudes que ya fueron señaladas como incorrectas y a su vez, orientaban de una forma amable a sus compañeros a tampoco cometerlas. Ya que cuando un infante enfrentaba una dificultad y no se encontraba bien emocionalmente, se les explicaba que era válido reconocer y sentir la emoción que estaban experimentando, pero también se les enfatizó que no debían tratar mal a sus compañeros, ni adoptar actitudes agresivas hacia ellos o hacia su docente, validando así sus emociones.

Taller 2:

En el taller titulado “Construyendo lazos para una comunidad armónica”, participaron 29 niños, sus docentes y las dos estudiantes practicantes. Se desarrolló en el salón de clase con el objetivo de ayudar al educando a la identificación y definición de valores positivos para crear una comunidad empática e inclusiva. Seguidamente, se organizó a los estudiantes en cuatro grupos heterogéneos, distribuyéndolos por mesas de trabajos y se realizó un conversatorio entre todos los participantes, haciendo énfasis en cómo se sienten antes de comenzar las actividades.

Los equipos de trabajo salieron en una misión de búsqueda del tesoro por medio de cartas que contienen valores y antivalores, las mismas se distribuyeron por el patio del área de Inicial. Cada equipo debía reunir de forma colaborativa 4 sobres en relación con dos colores que se les atribuyó aleatoriamente de la siguiente manera:

- Equipo 1: 2 Sobres rojos: empatía, respeto. 2 sobres azules: agresividad y falta de empatía.
- Equipo 2: 2 Sobres negros: solidaridad y sinceridad. 2 sobres tomates: enemistad e irrespeto.
- Equipo 3: 2 Sobres verdes: generosidad y responsabilidad. 2 sobres amarillos: egoísmo e injusticia.
- Equipo 4: 2 Sobres rosados: amistad y colaboración. 2 sobres cafés: odio y deshonestidad.

No obstante, antes de comenzar con la actividad se le indicó al estudiantado no abandonar a ningún miembro de sus equipos, se designó líderes para asegurar el trabajo en equipo de forma colaborativa y respetuosa. Luego, al llegar a encontrar las cartas, se reunieron en grupos para discutir sobre los valores o antivalores encontrados. En este proceso, algunos equipos tuvieron dificultades en seguir las instrucciones y trabajar en equipo, llegando a frustrarse, por ende, se les apoyó de forma particular para culminar la actividad.

Al finalizar la búsqueda de cartas, todos los equipos se reintegraron formando un círculo para compartir lo encontrado. Se ejecutó un diálogo con todos los estudiantes a fin de explicar el significado dichos valores y cuáles ponen en práctica, entre ellos, algunos temas que no reconocían, se les retroalimentó solicitándoles ejemplos de sus vidas cotidianas referentes a lo mencionado.

Con intención de profundizar el contenido, se leyó al educando casos hipotéticos de situaciones conflictivas para que encuentren soluciones basadas en valores positivos. Al respecto, los estudiantes llegaban a reconocer algunas acciones negativas que no ejecutaban en sus hogares, pero sí en la escuela como: egoísmo y agresividad. En tales circunstancias, con todos los niños se exploró alternativas mediante los valores para crear un mejor ambiente entre toda la comunidad educativa. Para cerrar la actividad se empleó un hilo para construir una telaraña con todos los infantes, mientras pasaba el ovillo de forma aleatoria ellos mencionaban un valor importante para ellos y que antivalores dejarían de practicar.

De este modo, con esta dinámica se invitó al educando a reflexionar sobre sus acciones y cómo influyen en cada uno de sus contextos, la telaraña permitió representar una conexión entre las personas, las cuales pueden sostenerse si parten de una red en valores. Por el contrario, tomando la misma red construida por los infantes, se les invitó a que un niño la soltará, visualizando como empieza a derrumbarse y lo mismo pasa cuando no frenamos antivalores porque llegan afectar no solo el aspecto académico, sino, familiar, personal y profesional.

Dentro del espacio áulico, se vinculó el taller "Construyendo lazos para una comunidad armónica" a través de actividades cotidianas que reforzaron la importancia de los valores y la convivencia respetuosa. De esta forma se buscó que los estudiantes lleguen al salón de clase y cuenten las acciones positivas que han tenido ya sea el día anterior o durante el día escolar, reforzando así los valores como es el respeto, empatía y la solidaridad. También se buscaba que en las dinámicas grupales se refuerce el respeto de turnos, por lo que se trabajó con énfasis en trabajos de cooperación y de resolución de conflictos. Se constató un gran avance cuando se les orientó actividades de construcción de torres, como también al armar rompecabezas, entre otras actividades que se requerían de un trabajo conjunto y de una comunicación asertiva para ser culminadas con éxito, pues los estudiantes tuvieron una mejor interacción con sus compañeros.

Taller 3

En el siguiente taller, titulado “Explorando mis emociones”, se contó con la participación de 30 niños, se trabajó de igual forma a través de cuentos para la identificación y comprensión de emociones, haciendo uso de la lectura y discusión de cuentos, así como, delimitación de técnicas de autorregulación para el manejo de las emociones en situaciones escolares. De esta forma, se organizó a los estudiantes en un solo grupo para explicar cómo pueden canalizar sus emociones desde ejercicios de respiración y exhalación. Así también se comentó cómo se sintieron los niños y opinar en qué momentos aplicarían dichos ejercicios, se dio paso al diálogo sobre la investigación a nivel familiar y comunitario sobre las soluciones a conflictos como peleas, burlas, gritar al sentir enojo y llorar al no comprender una actividad. Los estudiantes manifestaron el apoyo entre compañeros, respeto mutuo, comprensión de los sentimientos, informar los conflictos y resolverlos de forma pacífica, dialogar con un adulto o amigos. Seguidamente, los estudiantes se comprometieron a ejecutarlas estas acciones dentro y fuera del espacio áulico

Por consiguiente, se desarrolló una conversación dirigida basada en el cuento “Milo, el ratoncito de las emociones”, vinculando al personaje con situaciones donde los niños sientan miedo, curiosidad, felicidad, tristeza o ira. Pues el cuánto facilita el manejo de emociones al reflejar las experiencias propias de los infantes con el personaje de la historia. También, se brindó una retroalimentación a cada situación expuesta por los estudiantes frente a la clase, resolviendo dudas para afrontar experiencias emocionales negativas. A continuación, el estudiantado fue organizado en 4 grupos para trabajar de forma colaborativa en la narración de situaciones similares al cuento y la creación de un cuento propio.

En cada grupo de trabajo, se designó un líder, el cual debía priorizar la ayuda a los niños de Educación Inicial en la creación del cuento, distribuyendo y cuidando los materiales de trabajo para fomentar el compartir de recursos. En este aspecto, 3 estudiantes se frustraron al no lograr expresar sus ideas y estructurar sus cuentos, por lo que no continuaron la actividad. Por ello, se dialogó con ellos apoyándolos en la secuencia de sus historias, dando como resultado su reintegración y participación en el taller. Todos los equipos expresaron y escucharon las ideas de los demás, permitiendo el desarrollo de historias desde experiencias propias, vinculando las emociones del cuento. A nivel de la evaluación, de forma paulatina el estudiantado expuso sus cuentos respondiendo a preguntas sobre las emociones que trabajaron y sus

posturas frente al trabajo de los demás, desarrollando competencias emocionales y sociales como la colaboración, habilidades comunicativas, resolución de conflictos, autorregulación y autoconciencia de emociones.

Para poner en práctica lo aprendido en el taller, se trabajó con la dramatización de cuentos, creando escenarios ficticios donde los niños asumen roles específicos y buscaban soluciones a situaciones desafiantes. En este espacio cada infante cumplió un rol específico, para lo cual necesitaban de vestuario acorde al personaje que iban desempeñar. Esta actividad tenía la orientación que, a más de participar en la narración del cuento, debían ir solventando las problemáticas que se iban presentando, siendo atractiva para los estudiantes, ya que a más de poder relacionarse con sus compañeros, pudieron comprender algunas emociones que se daban al vivir ciertas situaciones en la vida cotidiana y también comprendieron que pueden contar con ellos y que a su vez existen personas adultas que son de gran ayuda cuando tenemos problemas.

Al concluir la actividad, se solicitó que los infantes se recuesten en una alfombra y cuenten cómo se sintieron en el desarrollo de la actividad. Ellos mencionaron que se sintieron asustados, pero que con las ideas que aportaron todos supieron cómo actuar ante tales escenarios. También mencionaron que, cuando no sabían qué hacer, recurrieron a su imaginación para resolver los problemas, lo que les permitió explorar y fortalecer sus habilidades emocionales y sociales.

Control de impulsos

El control de impulsos se refiere a la capacidad de una persona para inhibir respuestas automáticas o impulsivas, permitiendo la regulación de comportamientos y emociones en función de objetivos a largo plazo. El autocontrol es esencial para resistir y anular acciones indeseables a nivel personal o social, como impulsos de acciones en exceso o impulsos agresivos (Villar et al., 2021)

Taller 4

Partiendo de lo anteriormente expuesto se generó el taller titulado “Detente y piensa”, para ello participaron 31 niños, se empleó el espacio áulico y a su vez el área de Inicial de la escuela. En este espacio se buscó que el infante reconozca los impulsos que se presentan ante una situación inesperada y sepan, así como actuar. Para ello se empleó la técnica del semáforo didáctico, la misma que enseña a los niños a manejar sus impulsos y emociones, como la frustración y el enojo. Asociando los colores del semáforo con pasos específicos, esta técnica guía a los niños para identificar sus emociones, reflexionar sobre ellas y tomar decisiones adecuadas.

Como actividad inicial en el espacio áulico, se invitó a los niños a bailar la canción “Para y piensa”, cuya letra y ritmo están diseñados para que los infantes internalicen la importancia de detenerse y reflexionar antes de actuar. En este espacio, algunos infantes mencionaron que ellos casi nunca se detienen a pensar en las consecuencias de sus actos, siendo regañados por sus acciones. Este tema fue reforzado por las facilitadoras, para solventar dudas de los infantes. Posteriormente, se les introdujeron los semáforos de emociones, explicando la funcionalidad de cada color: rojo para detenerse, amarillo para pensar y verde para actuar, relacionándolo con situaciones cotidianas que los niños podrían experimentar.

Para la siguiente actividad se empleó el patio del área de Inicial, se dividió a los niños en dos equipos heterogéneos. La dinámica consistió en que los participantes debían correr hacia una mesa, inflar los globos asignados a su equipo y reventarlos. Dentro de cada globo se encontraba un papel con una emoción escrita, que los niños debían ilustrar mediante un dibujo. En el desarrollo de esta actividad se notó que algunos infantes no querían dejar participar a todos sus compañeros, por lo cual se debió interferir y hacerles recordar las reglas establecidas como: respetar el turno de participación, apoyar a los miembros del equipo, no dejar solos a los de nivel inferior y compartir el material. Al terminar, cada equipo compartió las emociones representadas, explicando en qué situaciones las sienten y cómo reaccionan. Finalmente, utilizando los colores del semáforo, reflexionaron sobre soluciones o formas adecuadas de actuar frente a esas emociones.

En el transcurso de la actividad, se pudo visualizar que la cohesión grupal y la dedicación de los estudiantes en los roles que se les designó fue significativa. Sin embargo, se presentaron ciertos percances vinculados a las normas establecidas, sin querer respetar los turnos y sin dejar que sus compañeros participen oportunamente. De esta forma, estas situaciones generaron tensión, dando como resultado que los estudiantes no obedezcan y se produzcan desacuerdos sin llegar a una solución. Para concluir el taller se realizó una ronda de preguntas, enfocadas en evaluar la reflexión de los niños sobre el autocontrol y su capacidad de verbalizar pensamientos, como también emociones. Por ello, los niños meditaron y expresaron situaciones por las que han cursado, siendo de gran demanda emocional como es el enojo y frustración, seguidamente debían explicar cómo emplearían al semáforo emocional para resolver el problema.

De esta forma, para reforzar estos ejemplos, se realizaron preguntas, tales como: ¿qué experimentaste cuando se reventó el globo?, ¿Cómo puedes mantener la calma para esperar tu turno?, ¿crees que este bien experimentar esas emociones?, entre otras. Estas preguntas ayudaron a comprender y validar sus emociones y así puedan comprender la importancia del autocontrol. Fue notable el avance de los infantes en cuanto expresar sus emociones, como también ya expresan de mejor manera sus pensamientos. Así también los estudiantes asimilaron la funcionalidad de cada color.

Esta evaluación permitió medir la comprensión de los contenidos, como también los avances respecto al autocontrol. De igual forma se propuso vincular los talleres en el espacio áulico, por lo que se implementó un semáforo emocional enfocado en trabajar las emociones y la conducta. De esta forma, se colocó un semáforo en el aula, en cada color había un bolsillo en el que estarían paletas decoradas con estrellas con la foto de los estudiantes, acorde a cada conducta que ha presentado a lo largo de clases.

Para la mejor comprensión de esta estrategia primero se les recordó los colores y su significado, también se les menciono que hacer para no estar en los colores rojo y amarillo. Se pretende que con esta estrategia los estudiantes mejoren su pensamiento crítico y de autorreflexión, para posteriormente lograr una mejora en el autocontrol y manejo de sus emociones. Los resultados de esta actividad fueron positivos como también negativos, dado a que mostraron una mejora notable en la intención de no estar en el casillero rojo, mientras tanto otros estudiantes se mostraron indiferentes en esta posibilidad. De esta forma, se evidencia que para trabajar la conducta se debe de seguir una continuidad, para así

reforzar esta estrategia, logrando una rutina en los niños y sensibilizarlos sobre sus conductas, tomando cada uno de estos escenarios como una posibilidad de aprendizaje, ya que se les daba un mensaje de mejora, sin estigmatizar los comportamientos.

Además, se observó que complementar esta técnica con un refuerzo positivo, como elogiar los pequeños avances, promover el diálogo reflexivo, otorgar recompensas tangibles como tiempo libre para actividades como deporte o pintar con témperas, ayudó a reducir el impacto emocional y mantener el compromiso de los estudiantes con el desarrollo de sus habilidades socioemocionales. Esto debido a que el semáforo de las emociones favorece la regulación emocional de los estudiantes, ofreciéndoles una manera visual y sencilla de identificar si su comportamiento es positivo o negativo (Echeverría et al., 2023).

Taller 5

En el taller cinco titulado “Respira como los animales”, participaron 31 niños, se trabajó la tolerancia y la frustración mediante técnicas de respiración, las cuales ayudan a la regulación emocional y al manejo del estrés. Para estas actividades se trabajó en espacios áulicos y como primera actividad, se solicitó a los infantes que seleccionen una imagen de una caja decorada, en la que podían encontrar serpientes, jirafas y pulpos. Posteriormente, se les pidió que se organizarán en equipos de acuerdo con el animal escogido de forma aleatoria.

A continuación, se narró un cuento que los niños debían interpretar, representando cómo respiran los animales mencionados en la historia. Para ello, se les hizo una breve explicación enfocada en la técnica de respiración diafragmática, la misma promueve el bienestar y la relajación, brindando una sensación de tranquilidad. Este recurso resulta eficaz para la gestión de emociones, debido a que reduce el dolor, la ansiedad, como también la tensión que se genera en los músculos por los niveles de estrés, también ayuda a mejorar el ritmo cardiaco, ya que se trabaja cuerpo y mente (Sierra et al., 2024)

De esta forma, la actividad que se trabajó era la creación de un antifaz, la misma que debía ser recortada de una hoja, para posteriormente decorarla. Por consiguiente, se les entregó distintos materiales, para que trabajen con creatividad y sus antifaces sean personalizados. Finalmente, cada grupo socializo que personaje les tocó, cuál era su respiración y a su vez los movimientos que acompañaban a cada animal.

En el desarrollo de este taller los estudiantes se mostraron entusiastas y colaboradores. También se evidenció mayor generosidad entre los miembros de sus equipos, ayudándose mutuamente en las dificultades que se les presentaban, lo que ayudó a un mejor ambiente. Para evaluar los resultados del taller, se observó la participación de los estudiantes, su comprensión respecto a la técnica de respiración y el desenvolvimiento en la actividad. Además, se valoró la reflexión de los niños sobre cómo estas técnicas pueden ayudarles en situaciones que generan frustración o estrés, promoviendo así el desarrollo de habilidades socioemocionales fundamentales. Sin embargo, cinco niños se negaron a compartir los materiales destinados para dicha actividad, también, trabajaron de forma individualizada, desobedeciendo las

orientaciones generales del taller, por ello las facilitadoras optaron por intervenir fomentando el diálogo grupal y explicando la importancia de la colaboración.

En cuanto al momento áulico, se buscó vincular lo aprendido en el taller dentro de las horas de clase. Por tal motivo, durante las actividades iniciales, como técnica de relajación, se creó un espacio en el cual se les preguntaba a los infantes si recordaban cómo respiran estos animales y en qué momento podrían usar esta técnica. Sin embargo, se vinculó de mejor forma estos ejercicios respiratorios durante las clases de cultura física de los días, miércoles y viernes, dado que, durante una práctica física con estudiantes del nivel de Inicial, Preparatoria y Subnivel de Básica Elemental, se implementó tales ejercicios de respiración consciente para manejar las emociones, vinculado al esfuerzo físico. Se empleó la técnica de respiración que consistía en sincronizar el movimiento con la respiración, como inhalar profundamente mientras elevaban los brazos y exhalar al bajarlos, imitando el ritmo natural del cuerpo.

Esta estrategia de respiración ayudó a los infantes calmarse en actividades intensas, también comprendieron como la respiración se altera y repercute en sus emociones. De esta forma los redujeron la ansiedad y su autorregulación, mejorando la dinámica áulica. Es así que lo aprendido en los talleres, se vinculó con el momento áulico.

Taller 6

Este taller fue nombrado “Control de impulsos”: La fuerza de la tranquilidad, estuvo enfocado en la identificación de algunas señales de impulsividad y técnicas de manejo del estrés. Este taller tiene como objetivo principal ayudar a los estudiantes a reconocer algunas señales ya sean físicas, como también emocionales que demuestren que están a punto de actuar de forma impulsiva. Este taller contó con la asistencia de 30 niños, empleando un tiempo estimado de 1 hora con 15 minutos, enfocándose en lograr un aprendizaje activo y reflexivo.

Se dio inicio al taller mencionándoles a los infantes algunas raciones físicas del cuerpo al estar por actuar de forma impulsiva. De esta forma se les explicó que la respiración agitada o la tensión de algunos músculos son las manifestaciones más comunes cuando se encuentra una persona molesta y por perder el control. También se les solicitó a los infantes si han experimentado estas conductas y que suelen hacer al presentarlas. Al iniciar reflexionando esto, los estudiantes pudieron tener un acercamiento hacia la técnica de control respiratorio. La técnica trataba de inhalar de forma profunda hasta contar tres, aguantar la respiración por tres segundos, para finalmente exhalar contando hasta tres. Para la mejor comprensión de esta técnica se repitió varias veces, incluyendo esto en la rutina de los niños.

Es necesario recalcar que, para la mejor comprensión y uso de la técnica, los niños requirieron de tiempo y práctica para manejarla oportunamente. Algunos de ellos expresaron dificultades para comprender el ejercicio o no lograron retener la respiración como se había indicado. Sin embargo, con práctica y apoyo constante, comenzaron a familiarizarse con la técnica, evidenciando progresos graduales en su capacidad para controlarla. En cuanto a la actividad creativa denominada “Pelotita sensorial” permitió a los niños experimentar de una manera divertida y reflexiva el control de sus impulsos. Se distribuyó a los niños en 6 grupos heterogéneos para fomentar la cooperación entre ellos. Cada grupo recibió un globo, harina, marcadores y otros materiales para crear una “pelotita sensorial”. Los niños aprendieron a

introducir la harina en los globos y luego los decoraron a su gusto. Después de finalizar la decoración, se les pidió que se sentaran en un ruedo, cerraran los ojos y sostuvieran la pelotita en sus manos.

Durante este ejercicio de silencio, se les animó a escuchar los sonidos a su alrededor y a poner en práctica la técnica de respiración mientras aprietan a la pelotita y que a su vez reflexionaran sobre lo que sentían. Este ejercicio se repitió tres veces, incrementando el tiempo de silencio gradualmente para que los niños pudieran experimentar cómo se sienten al estar en calma durante más tiempo. La actividad se desarrolló con normalidad, aunque algunos estudiantes mostraron resistencia a participar por completo, abriendo los ojos antes de tiempo. Sin embargo, después de un breve momento, lograron retomar el ejercicio sin mayor dificultad.

La evaluación del taller se basó en la observación del comportamiento de los niños, especialmente en su capacidad para trabajar de manera colaborativa, reflexionar sobre lo aprendido y aplicar las técnicas de autocontrol. Se prestó atención a cómo se relacionaban entre ellos, cómo se comunicaban y si lograban aplicar las estrategias enseñadas para manejar el estrés y los impulsos. Al final del taller, se realizó una ronda de cierre titulada “Lo que me Llevé Hoy”, donde los niños compartieron lo que habían aprendido sobre el control de impulsos y cómo pensaban usar esas herramientas en su vida cotidiana. Se agradeció la participación de todos y les recordó la importancia de mantener la calma al momento de tomar decisiones.

En el contexto áulico, se vinculó la técnica de respiración en momentos de conflicto, especialmente cuando los niños se alteraban, como al comenzar a llorar. En esos casos, se les invitó a practicar la respiración para que pudieran calmarse y luego comunicarse de manera más tranquila, lo que les aquejaba. Además, se animó a los infantes a guardar su pelotita sensorial en lugares accesibles dentro del aula, como en sus casilleros o mochilas, para que pudieran recurrir a ella cuando se sintieran agitados por algún acontecimiento. Cabe mencionar que luego de la actividad, dos infantes emplearon de forma inadecuada los recursos al jugar sin mediar las consecuencias de sus actos que resultó en agresión física. En los diferentes subniveles se les invitó a los niños a comprometerse al uso adecuado de los recursos creados dentro de los talleres, posteriormente se organizó una actividad restaurativa mediante el juego de roles donde los niños lograron expresar sus emociones y gestionarlas de mejor forma ante un conflicto.

La efectividad de esta técnica fue evidente en varias ocasiones, siendo especialmente notable en el caso de un estudiante que no quería quedarse en la escuela. En ese momento, se le ofreció la pelotita y se le guio en la práctica de la respiración. Posteriormente, se le preguntó sobre la causa de su malestar, esto nos permitió darles apoyo emocional y ayudarles a gestionar sus emociones.

Adaptabilidad emocional

Hace referencia a la habilidad o capacidad del ser humano para adecuar sus emociones frente a sucesos inesperados, de forma que pueda resolver enfrentar tales emociones sin verse afectado o perder su estabilidad emocional. Para ello es necesario desarrollar habilidades para comprender sus emociones de forma oportuna, logrando una resiliencia

para un bienestar de forma integral. Por ello desde la posición de Mamani (2017), desarrollar una adaptabilidad emocional, permite moldear las emociones para enfrentar sucesos del entorno, ya sea social, personal o en el aspecto profesional.

Taller 7

Este taller estuvo orientado en trabajar la frustración, como también la tolerancia, fue titulado “Emociones en movimiento”, contando con la participación de 28 alumnos, se desarrolló en el espacio áulico, durante 1 hora. Su objetivo fue desarrollar habilidades emocionales mediante técnicas de regulación como la de la respiración. En la actividad inicial los infantes participaron en una actividad física, relacionada en poner atención y bailar una canción llamada “La cumbia del buen trato”, esta música fue empleada porque posee un ritmo alegre, promueve el respeto y la empatía, valores clave para el manejo de emociones como la frustración. Al utilizar esta música, se puede invitar a los niños a reflexionar sobre cómo expresar sus emociones de manera positiva. A través del baile, los niños pueden liberar tensiones y frustraciones al ritmo de la canción, mientras aprenden que el buen trato, tanto hacia los demás como hacia uno mismo, ayuda a manejar los momentos difíciles.

Seguidamente, se lleva a cabo un juego colaborativo titulado “Construyamos de poco a poco”. Para ello, los niños se dividen en tres grupos heterogéneos y se le entrega un fideo largo a cada participante. Usando el fideo, los niños deben recoger uno a la vez y llevarlo a otra mesa, donde lo colocarán alrededor de la figura de un monstruo. Al finalizar, deberán identificar la emoción que representa la imagen creada y señalar en qué momento del día o en qué situación se sienten así.

La participación de los infantes fue muy destacada, ya que un estudiante asumió la iniciativa de guiar y orientar a sus compañeros durante la actividad, explicándoles cómo realizarla y motivándolos cada vez que alcanzaban un logro. Esta actitud fue imitada por una estudiante de otro equipo, quien, al observar la organización de su compañero, decidió adoptar una actitud similar con su propio grupo. Sin embargo, surgieron algunas rivalidades, no tanto dentro de los equipos, sino entre ellos, ya que cada grupo afirmaba que los otros estaban realizando la actividad de forma incorrecta. A pesar de esto, el ambiente dentro de los equipos fue muy positivo, destacándose la integración, el respeto mutuo y la colaboración entre los niños, quienes trabajaron juntos con el objetivo de recolectar la mayor cantidad de sorbetes.

La evaluación de la actividad se centró en la observación de la participación activa de los niños, su capacidad para trabajar en equipo y respetar los turnos durante el juego. Además, se evaluó su habilidad para identificar y expresar emociones a través de la actividad y su manejo de la frustración cuando se les rompía el fideo en el desarrollo de la actividad. Cabe señalar que, un miembro de cada equipo de trabajo, ante no regular sus emociones y frustrase en la actividad, tendía a no participar o abandonar a su equipo, a pesar de ello, no se requirió el involucramiento de las facilitadoras porque los mismos equipos buscaron alternativas para reintegrar a sus compañeros. Así pues, la reflexión de los estudiantes sobre lo aprendido en cuanto a sus emociones fue esencial para comprender el impacto de la actividad en su manejo de la frustración y en el desarrollo de habilidades socioemocionales.

Para aplicar lo aprendido en el taller dentro del aula, se han creado espacios de diálogo antes, durante y después de las actividades. Primero, se recuerdan las normas establecidas previamente en el salón de clases, tanto en las sesiones

regulares como en los talleres. Luego, se les pregunta a los niños cómo se sienten, si les ha gustado la actividad que están realizando o si se les ha dificultado, haciendo énfasis en la importancia de pedir ayuda cuando no puedan completar alguna tarea. Este enfoque ha permitido un mayor involucramiento de los estudiantes, quienes ahora ven a los docentes como una figura de apoyo a sus necesidades y se sienten más libres para expresar sus emociones cuando experimentan situaciones frustrantes.

Finalmente, al presentarse situaciones frustrantes o de conflicto en el aula, se les explicó algunas estrategias que ayuden a manejar las emociones como detenerse, respirar y como opción pedir ayuda a sus pares. Este enfoque no solo promueve el desarrollo de habilidades socioemocionales, sino que también contribuye a crear un entorno en el que los niños se sienten apoyados, comprendidos y capaces de enfrentar sus emociones de manera positiva.

Taller 8

Este taller fue titulado “Me divierto con mis amigos en la isla de la tolerancia”, se desarrolló en 1 hora dentro del aula, contando con la participación de 30 niños y sus representantes. Estaba enfocado en trabajar la tolerancia y la frustración. Se abordaron distintas temáticas como es la identificación y manejo de emociones dentro del aula clase y el reconocimiento de situaciones en la vida cotidiana que generan frustración. Este taller partió de recordar sobre lo trabajado en el taller anterior, introduciendo a los estudiantes a la nueva temática a trabajar. Luego se organizó a los estudiantes en 5 grupos heterogéneos, para lo cual se les colocó de forma aleatoria. En primera instancia se les indicó a los estudiantes situaciones negativas que se dan en el transcurso del día, para ello se empleó pictogramas, para posteriormente los niños den soluciones a las distintas situaciones de conflicto. Por ello los estudiantes debían hablar y analizar las situaciones y plantearse la mejor solución, seguidamente pasaron al frente para exponer sus resultados.

Una vez socializados los resultados, para finalizar la actividad, los niños mencionan como ellos plantean solventar las problemáticas presentadas como también alguna otra que pueda surgir si se les presenta en su vida. Esto tiene el propósito de que los infantes practiquen la tolerancia, como también la resolución de problemas, pero basándose en la experiencia propia, al igual que la de sus compañeros.

Las actividades se desarrollaron de manera eficiente, ya que los estudiantes supieron seguir las indicaciones de sus compañeros líderes. Además, los niños mayores ayudaron a sus compañeros de niveles inferiores a leer y comprender los pictogramas. De igual manera, se dieron espacios para que todos pudieran expresar sus opiniones, y los niños mayores pedían silencio cuando era necesario para que los pequeños pudieran trabajar sin distracciones. Este aspecto fue especialmente relevante, ya que se evidenció que los estudiantes habían adquirido una mayor capacidad para gestionar su grupo, asegurando que todos participaran activamente sin sentirse ignorados o excluidos. La integración entre los niños fue claramente más palpable durante el desarrollo de la actividad

El taller también incluyó una actividad para realizar en casa, donde los niños debían abordar los mismos problemas presentados en la ficha de trabajo, pero en este caso, se les pidió que investigaran, con el apoyo de sus representantes y un miembro de la comunidad, soluciones alternativas a dichos conflictos. Esta actividad no solo trabajo la

colaboración grupal de los estudiantes, sino que se involucró a las familias y la comunidad, pudiendo aplicar lo aprendido de mejor forma en los distintos contextos. En el siguiente encuentro los niños compartieron lo indagado, obteniendo un intercambio enriquecedor de ideas y perspectivas.

Para la respectiva evaluación del taller se analizó la participación de los niños en el transcurso del taller como es en el momento de la socialización de las soluciones. En cambio, como parte de cierre, se les solicitó a los estudiantes que ordenen su espacio de trabajo, limpiaran su lugar de trabajo, promoviendo así la responsabilidad y el orden. También se buscó reconocer el trabajo de los niños, por lo cual como motivación se les entregó un dulce y se le enviaba al receso. Este refuerzo positivo, ayudó a los infantes a relacionar el trabajo activo, el orden y el seguir órdenes como algo que genera beneficios para ellos.

En cuanto al espacio áulico, se reforzó lo impartido en el taller mediante pictogramas que tengan ilustraciones de situaciones conflictivas. Es así que los estudiantes establecieron reglas y soluciones, las mismas que eran recordadas antes de empezar alguna actividad en el aula, entre esas situaciones se encontraron con temas relacionados a compartir el material, respetar turnos, compartir los juegos recreativos, entre otros. Se evidencio que los estudiantes de mayor edad tenían mayor iniciativa de cuidar a sus compañeros, como también cedían el material sin ningún conflicto a sus compañeros, lo que dejó claro la internalización de la empatía y tolerancia, temas trabajados en los talleres.

Taller 9

Este taller fue titulado “Mis manos creativas”, se contó con la participación de 31 niños, duró 1 hora y se emplearon los patios de la escuela. Tenía el propósito de identificar y gestionar las emociones, para ello se estableció el objetivo de reconocer actitudes positivas como negativas, y puedan manejarlas adecuadamente dentro y fuera del espacio áulico. También tenía el propósito de promover comportamientos positivos en la comunidad educativa para generar un ambiente armónico y que exista una mayor colaboración. El taller inició con una canción llamada “Mis emociones”, la misma que permitió orientar a los estudiantes en las actividades planificadas.

Seguidamente se dio seguimiento y revisión de la actividad enviada el taller anterior, por lo que los estudiantes se agruparon y socializaron las soluciones que encontraron con el apoyo de la familia y de una persona de la comunidad. Este proceso permitió visibilizar que a la mayoría de los infantes los familiares les apoyaron, sin embargo, hubo cuatro estudiantes que no contaron con este apoyo, mencionando que sus padres estaban trabajando y no tenían quien les ayude. A pesar de esa situación los estudiantes pudieron estructurar de mejor forma la solución para presentar en clases, generando un diálogo fluido entre las facilitadoras y los estudiantes, por lo que al dar retroalimentación les permitió interiorizar aún más los aprendizajes.

La siguiente parte del taller se le llamó creación de “Mi taza de las emociones”, por lo que se explicó a los niños que realizarían una taza para guardar las emociones que experimentan ya sean positivas o negativas. En esta actividad se pidió la participación de los representantes, por lo que se les facilitó un calendario y se les dio instrucciones de como llenarlo. En primera instancia se les entregó la arcilla a los infantes y se les indicó paso a paso el proceso de

moldeamiento, algunos infantes presentaron inconvenientes, por lo que sus compañeros les ayudaron a solventar dudas. Esta iniciativa por parte de los infantes fomenta el compañerismo, autocontrol, como también la paciencia de cada uno de los participantes, pues debían respetar su turno para ayudarles en el moldeamiento.

En este taller se evidenció cómo los estudiantes iban tomando liderazgo y buscaban la manera de apoyar a sus compañeros, lo que demuestra una mejoría en sus habilidades sociales como es el trabajo en equipo y de comunicación. El progreso fue significativo ya que ayudó al desarrollo individual, como también colectivo. Una vez finalizada la taza, los representantes registraron diariamente las actitudes de sus hijos, marcando con una "X" en el calendario según fueran positivas o negativas. También se implementó la dinámica con una taza de arcilla, en la que se añadía un grano de maíz por cada actitud positiva o se retiraba uno en caso contrario. Al final del día, los padres contabilizaban los granos junto a sus hijos y anotaban el total en el calendario. Estos resultados serán socializados y evaluados en la clausura de los talleres.

Taller 10

La clausura de los talleres formativos se desarrolló con la presencia de 31 estudiantes y sus docentes, sin embargo, durante el receso de los infantes se organizó el espacio áulico tomando en cuenta mesas, sillas y decoración para tener un ambiente más ameno y dinámico. Además, con la colaboración del conserje de la institución, se coordinó el equipo de sonido para animar el evento, así como, permitir una mejor comunicación y participación activa entre todos los presentes. Después del receso se dio paso a la clausura, los estudiantes ingresaron al aula de forma organizada y conjunta, fomentando la cercanía entre todos. Como primer punto se dio un cordial saludo y bienvenida a este programa, marcando el inicio de una jornada positiva y llena de entusiasmo entre docentes - estudiantes, valorando su participación y compromiso.

Se cantó y bailó músicas rítmicas para generar un ambiente dinámico que permita profundizar el motivo de dicho encuentro, los estudiantes al ser conscientes de formar parte del último taller compartieron sus aprendizajes y el deseo de dar continuidad a más espacios de formación. Todos los aportes del educando reflejan un impacto positivo tras el desarrollo de las actividades en los talleres y trabajo áulico. Por ende, se dio paso a la contabilización del calendario de las emociones, el cual fue socializado con los representantes legales y los estudiantes para involucrar activamente a las familias en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Durante esta etapa, se observó que la mayoría de las familias habían colaborado con la actividad, pero también se notó que un número considerable de niños no cumplió con la instrucción y no llevó el calendario al taller. Este hecho evidenció la necesidad de seguir trabajando en la comunicación y el compromiso conjunto entre familias y escuela. Para la contabilización, se invitó a los infantes a sumar los registros de sus emociones y a reflexionar sobre sus resultados. Se les animó a identificar en qué aspectos habían fallado y qué podrían mejorar. La actividad se desarrolló de manera dinámica y participativa, con los niños exponiendo las razones detrás de cada puntuación en su calendario. Este ejercicio no sólo

permitió reforzar habilidades matemáticas y emocionales, sino también promover la autoevaluación y la toma de conciencia sobre su comportamiento y emociones a lo largo del taller.

Siguiendo con la exposición de los trabajos, los niños presentaron con orgullo y alegría los cuentos, así como, tazas de arcilla elaboradas en los talleres previos, donde mencionaron que les permitió expresar sus habilidades y potencialidades. También, el educando logró desenvolverse de forma autónoma para enfrentarse a retos por sí mismos. Cabe enfatizar, que los representantes legales de los infantes no tuvieron la oportunidad de acompañarlos en este programa por actividades laborales, pero los infantes resaltaron el apoyo que algunos recibieron desde su unidad familiar para expresar toda su creatividad.

Ante lo expuesto anteriormente, se contó con la participación de 15 estudiantes para exponer los cuentos elaborados, pero al principio se encontraban temerosos y tímidos. Aunque, con el apoyo de todos los presentes para ofrecer un ambiente donde todos se sientan seguros de sus habilidades y a no ser juzgados. Los participantes lograron superar sus miedos relatando sus historias y evidenciando las capacidades y competencias que cada uno posee. Este momento fortaleció su confianza, como también el sentido de comunidad dentro del grupo.

Luego, en la presentación de las tazas de arcilla se involucraron 30 estudiantes, los cuales manifestaban que poseían menos maíz en sus tazas debido a comportamientos negativos en cada, como no realizar actividades del hogar o negarse a hacer los deberes, pero estas las fueron cambiando para no reducir la cantidad de maíces. Las opiniones de los niños demuestran el reconocimiento de cada uno de los comportamientos que ejecutaban para llenar su “taza de las emociones” de forma continua. Esta actividad fomenta la reflexión al igual que la conexión emocional sobre las acciones individuales - colectivas para crear un ambiente autocrítico para el desarrollo de propuesta para el cambio.

Seguidamente, en el espacio áulico se realizó una retroalimentación sobre cada una de las conductas disruptivas que los infantes han presentado y resuelto a través de cada sesión a nivel de los talleres formativos y el trabajo ejecutado en clases. Este medio fue necesario para fortalecer comportamientos positivos e impulsarlos a desarrollar habilidades socioemocionales que se ejecuten en diferentes espacios en toda la comunidad educativa. Antes de culminar lo planificado se ejecutó un compartir por medio de un baile entre los presentes.

Finalmente, se realizó la entrega de certificados al educando por su participación y dedicación en cada una de las actividades propuestas. Pues todos reflejaron gran compromiso por prevenir y abordar las conductas disruptivas a fin de construir un ambiente más armónico. De igual forma, los certificados fueron entregados a las docentes de aula por su apoyo y compartir de experiencias educativas, haciendo posible la ejecución de los talleres, así como, estrategias a nivel áulico. Este punto evidenció variedad de emociones resaltando la satisfacción de los logros construidos de manera conjunta.

En consecuencia, se ofrecieron palabras de agradecimiento a cada uno de los actores implicados destacando cada uno de los éxitos alcanzados, invitándolos a crear espacios de aprendizaje donde se valoren las diferencias individuales y exista una conciencia armónica con toda la comunidad. Por consiguiente, las docentes agradecieron los

aportes y resultados evidenciados en los estudiantes, también agradeciendo a los infantes por su buen desempeño y comportamiento.

De ahí que, se proporcionó a todos los presentes dulces, creando mayor entusiasmo en este último taller, es importante señalar que, se realizó un reconocimiento adicional a cuatros estudiantes que destacaron en cada uno de las sesiones y clases desarrolladas. Los mismos demostraron tanto liderazgo y compromiso por construir un ambiente más pacífico apoyando a sus compañeros desde sus propias habilidades. A los infantes premiados se les otorgó una medalla y dulces adicionales, llegando a expresar asombro, pero agradecimiento por reconocer sus aportes. Luego, todos los participantes de esta jornada se acercaron a felicitarlos para celebrar de forma colectiva representando una mejor cohesión grupal y motivación a fortalecer las capacidades personales.

2.2.1.4 Situación actual

Una vez finalizada la implementación de los distintos talleres para el abordaje de las conductas disruptivas, con actividades respecto a la conciencia emocional, control de impulsos y la adaptabilidad emocional, se pudo evidenciar que existió una mejora significativa en la dinámica áulica. Pues los estudiantes comprendieron de mejor forma sus emociones y las expresaron de forma más oportuna, generando una mejor colaboración entre los estudiantes, un mejor vínculo con la familia y con su docente. También el educando demostró una mejoría en la resolución de conflictos de forma pacífica, lo que favorece a un ambiente más armonioso y a su vez participativo. Fue también visible como los estudiantes expresaban con mayor fluidez sus sentimientos, emociones o preocupaciones ya sean del entorno académico, como también dudas respecto a situaciones que se dan en la comunidad.

En contraste, antes de realizar la intervención, los estudiantes no podían expresar sus emociones ni gestionarlas de forma oportuna, lo que derribaba en frustración y aislamiento de los estudiantes, por lo que desertaban las actividades que se establecen o creaban conflictos entre sus compañeros. De esta forma, las situaciones que se daban no solo repercutían en el desarrollo social del alumnado, si no que en su proceso de enseñanza- aprendizaje, debido a que al darse estas conductas se generaban distracciones dentro del aula, impidiendo que adquieran de forma oportuna la información que brindaban sus docentes.

Todo esto ocurrió debido a que algunas de las estrategias didácticas previas para el manejo de las emociones, como: lluvia de ideas, uso de recompensas emocionales, juego de roles, aprendizaje cooperativo, se aplicaban cuando se presentan las conductas disruptivas. Sin embargo, ante la necesidad de disminuir las conductas disruptivas, se trabajó de forma colaborativa con las docentes desde sus experiencias previas para aplicar diversas estrategias didácticas que respondan a las necesidades individuales del educando desde un proceso secuencial.

Por consiguiente, esta investigación sintetiza las experiencias relacionadas a la modelación de las conductas disruptivas, con el uso de talleres formativos y distintas estrategias pedagógicas innovadoras, demostrando la eficiencia de su implementación en la creación de espacios inclusivos y efectivos. No obstante, se debe de tener en cuenta que para un adecuado moldeamiento de la conducta es necesario “una intervención que integre los distintos contextos en los que se

desarrolla el niño y, sobre todo, mantenida a largo plazo, que ayude a los estudiantes a comprender y a adaptarse a los cambios que se van a producir a lo largo de toda su vida" (Félix, 2007, p. 12).

Partiendo de ello, se recopila los resultados obtenidos y se detallan los beneficios tangibles, como los intangibles. Entre los tangibles, se enfatiza una mejoría en la dinámica áulica, donde el alumnado participa de forma oportuna y activa, demostrando mayor entusiasmo y concentración en las actividades planteadas. Así también, hubo una disminución relevante de los conflictos áulicos, lo que ayudó a un ambiente más armonioso y a su vez una mejora en sus habilidades socioemocionales, pues regulan y resuelven los conflictos de una forma pacífica.

En cuanto a los beneficios intangibles, el alumnado incrementó la confianza en sí mismo, por lo que se muestran más seguros al expresar sus sentimientos, emociones y reconocen sus necesidades, teniendo como apoyo a los padres de familia o a sus docentes. En cuanto al vínculo docente- estudiantes, se fortaleció, viendo a los docentes como una figura de apoyo constante ya sea en actividades áulicas, como también en dudas que les surgen del diario vivir. Por último, el alumnado generó un sentimiento de empatía y de pertenencia, comprendiendo no solo las emociones de sus pares, si no que la de los demás, apoyándose mutuamente en el proceso.

Distribución de beneficios y perjuicios

Los distintos beneficios de las estrategias aplicadas se distribuyeron de forma equitativa, obteniendo una mejora en los estudiantes que al inicio de la implementación presentaban en mayor cantidad dificultades emocionales. Dado a que la mayoría de los estudiantes que solían ser tímidos o reservados, las actividades les brindaron un espacio para que se expresen libremente. Esta validación de las emociones fortaleció la seguridad de los infantes ya que interiorizaron que existen emociones que se deben de experimentar, pero que debemos saber manejarlas para no afectar a nuestros compañeros. Esto también ayudó a que participen de forma activa en actividades de la clase y mejoren sus habilidades comunicativas.

También en el desarrollo de esta implementación se notó que existían algunas actitudes que persistían, debido a que los estudiantes al escuchar estas estrategias se mostraron indiferentes, ya que el hacerles participar de alguna nueva actividad generaba en ellos dudas y frustración, por lo que se alejaban y no querían trabajar. Estas actitudes generaron tensión entre la docente y el educando. Sin embargo, mediante el apoyo y acompañamiento individualizado y grupal, estos escenarios se pudieron superar poco a poco, respetando el ritmo de cada alumno, logrando reintegrar a los estudiantes en actividades áulicas.

Factores del contexto

En cuanto al contexto, la constante retroalimentación de los temas impartidos y las conversaciones abiertas sobre las emociones en el aula desempeñaron un papel crucial en amplificar el impacto de las actividades, debido a que se podían plantear posibles soluciones a partir de hechos reales que afectan la convivencia áulica y del entorno comunitario. Estas dinámicas ayudaron a crear un espacio en donde el alumnado se sienta cómodo para comunicar sus necesidades e

inquietudes, debido a que el docente pasó a formar una figura de apoyo constante en situaciones de conflicto. Así también la disponibilidad de los niños en participar fue un factor que ayudaba a ver los resultados positivos de la implementación

Así también, se presentaron factores que limitaron el avance oportuno de los estudiantes en el desarrollo de las estrategias. Entre ellos, el tiempo limitado para su implementación, ya que las sesiones debían ajustarse a la rutina diaria del aula, y la resistencia inicial de algunos estudiantes a modificar las conductas disruptivas representaron desafíos importantes. En varios momentos, algunos niños mostraron dificultad para expresar sus emociones o para aceptar las dinámicas propuestas, lo que generaba cierta frustración tanto en ellos como en la docente.

Además, estas resistencias se reflejaron en actitudes como falta de atención o apatía ante las actividades. Sin embargo, mediante el refuerzo constante de las estrategias didácticas, así como, a través de la paciencia y el acompañamiento continuo, estos obstáculos fueron superados. Con el tiempo, los estudiantes comenzaron a adaptarse a las dinámicas, mostrando mayor interés, apertura y disposición, lo que permitió que los beneficios de las actividades se consolidaran progresivamente, transformando de manera significativa la dinámica del aula.

2.2.2 Categorización de la información

Con la finalidad de organizar los datos recolectados para que reflejen las experiencias y percepciones de los involucrados, se establecieron categorías temáticas como es el objeto de estudio, el eje y el objetivo de la sistematización. Estas surgen a raíz del análisis de las interacciones, comportamientos y actitudes observadas tanto en el aula como en los espacios de diálogo. Por ello, se detallarán a mayor profundidad estos apartados, pudiendo así obtener una comprensión más profunda de las dinámicas presentes.

Objeto: abordaje de las conductas disruptivas a través de estrategias didácticas en el Nivel de Educación Inicial, Preparatoria y Subnivel Básica Elemental.

Eje de sistematización: conductas disruptivas e implementación de estrategias didácticas.

Objetivo de sistematización: sistematizar las experiencias respecto al abordaje de las conductas disruptivas en el Nivel de Educación Inicial, Preparatoria y Subnivel Básica Elemental en la Unidad Educativa 25 de Enero desde la articulación entre la escuela y la comunidad para compartir los aprendizajes adquiridos.

2.2.3 Interpretación crítica de la experiencia

Durante lo observado en las prácticas preprofesionales, muchos niños presentaban conductas disruptivas, como hablar constantemente sin esperar el turno de los compañeros o pedir permiso, moverse en exceso en su silla o dentro del salón de clase durante las actividades, y en ocasiones, mostrar resistencia o dificultad para acatar instrucciones claras que se les emitía. Estas conductas interfieren con el óptimo desarrollo del proceso de enseñanza y aprendizaje, afectando tanto el ambiente de aprendizaje como la dinámica grupal.

Como respuesta a esta situación, se pusieron en marcha varias estrategias didácticas para abordar las conductas disruptivas con el propósito de promover la participación activa del estudiantado, al mismo tiempo que se buscaba disminuir las conductas que afectan el proceso educativo. Dado a que algunas de las estrategias no respondían a las características

de la diversidad áulica. Por ello se introdujeron algunos juegos cooperativos, que mejoren la relación entre los estudiantes, fortaleciendo la cohesión y la colaboración en equipo, lo que ayudó a generar un sentido de pertenencia y apoyo en el aula. Por otra parte, las actividades físicas, ayudaron a canalizar la energía de los estudiantes de forma oportuna, generando espacios de liberación, reduciendo la ansiedad y la impulsividad.

Así también se fortaleció el pensamiento crítico y la reflexión individual, dándoles la oportunidad a los estudiantes de identificar y mejorar su comportamiento mediante técnicas de regulación. Estos espacios también ayudaron a que los estudiantes se sientan parte importante del grupo, debido a que, a más de valorar sus aportaciones, ellos podían guiar a sus compañeros de forma respetuosa y ordenada en el desarrollo de actividades. No obstante, para aportar en la complejidad de las conductas disruptivas, se debe primero conocer el detonante de estas conductas, para así analizar la estrategia oportuna para su correcta implementación.

De esta forma es oportuno conocer los factores emocionales, sociales y grupales que podrían alterar el correcto desarrollo de los infantes, pudiendo así tener una visión más amplia y clara de cómo estos factores se vinculan para desencadenar una conducta de tipo disruptiva. Partiendo de ello, se realizó un análisis que ayudó a identificar los aspectos con mayor repetitividad, para así generar recomendaciones para aplicar mejoras en las futuras aplicaciones. Estas sugerencias buscan mejorar el bienestar emocional de los niños, así como la convivencia en el aula, con el fin de reducir las conductas disruptivas y fomentar un entorno educativo más armonioso y eficaz.

Componente individual

Algunos de los aspectos que se pudieron notar es que la dificultad de concentrarse y gestionar los impulsos resultaba como detonante para comportamientos disruptivos. Sin embargo, esta problemática variaba en los estudiantes ya que en algunos también se notó que factores emocionales y sociales como es el limitado apoyo familiar, la situación económica o la dificultad de expresarse también aportaba a que se den dichos comportamientos. De esta manera cada infante enfrentaba las situaciones personales de una forma distinta, pero todas daban como resultado una conducta inapropiada dentro del salón como también fuera del mismo. Es así que se evidencia que las estrategias a emplear deben estar contextualizadas a los infantes y que las mismas no tendrán la misma efectividad.

Componente colectivo

En cuanto al análisis del nivel grupal, se constató que el trabajar y crear actividades cooperativas beneficiaba a los estudiantes, ya que tenían mayor concentración y motivación al sentirse miembros de un grupo. De igual forma al ser actividades que propiciaban la participación grupal, se establecieron mejores vínculos comunicativos, siendo mejor la reincorporación de los estudiantes en actividades que ellos desertaban al sentirse incómodos. No obstante, en algunos casos algunos estudiantes se demostraban tímidos e inseguros, requerían trabajar aún más en sus habilidades sociales. Estos infantes se aislaban, lo que perjudicaba a su integración social, limitando también su desarrollo dentro del contexto áulico.

Relación entre aspectos individuales y grupal

La falta de estrategias efectivas para controlar impulsos a nivel individual impacta negativamente la dinámica grupal. Por ejemplo, los niños que no lograron gestionar sus emociones de manera adecuada generaban distracciones dentro del aula, lo que afectaba no sólo su propio aprendizaje, sino también el de sus compañeros. Por otro lado, se observó que los momentos de descanso y las actividades relajantes, como las pausas para respirar o los juegos tranquilos, ayudaron significativamente a disminuir las conductas disruptivas. Estas prácticas permitieron a los niños calmar su mente y cuerpo, lo que facilitó que pudieran volver a las actividades de manera más centrada y comprometida, creando un ambiente más armónico para todos.

2.2.4 Lecciones aprendidas

La implementación de estrategias didácticas para abordar las conductas disruptivas tanto a nivel áulico y dentro de un proceso de talleres secuenciados involucró diferentes aprendizajes para la formación docente, así como, el desarrollo integral del educando. Durante el desarrollo de estrategias didácticas como: talleres formativos, trabajo en equipo, resolución de problemas, la investigación, experimentación, brainstorming o torbellino de ideas, organizadores previos, retroalimentación, autorrefuerzo, técnicas de relajación, programación adecuada de los descansos y ambiente de aprendizaje. Se evidenció factores positivos y negativos que se detallan a continuación.

Entre las estrategias más significativas fueron, los talleres formativos, el trabajo en equipo, técnicas de relajación, organizadores previos, retroalimentación, resolución de problemas, ambiente de aprendizaje y torbellino de ideas, puesto que disminuyeron ciertas conductas disruptivas como: agresión física, exhibir rabietas, comportamiento verbal desafiante y uso de lenguaje ofensivo. Debido a que los infantes lograron reconocer y aceptar las diferencias individuales de sus compañeros para tener una interacción positiva.

De igual forma, al realizar el brainstorming se podía partir de los conocimientos previos individuales de cada estudiante, construyendo un concepto grupal de forma colaborativa donde se valore la participación de toda la clase. En cuanto a las técnicas de relajación, permitieron al estudiante autorregular sus emociones, facilitando así la resolución pacífica de conflictos. En cambio, al emplear la resolución de problemas con situaciones de la vida cotidiana donde se reflejen las conductas disruptivas, permite fortalecer habilidades como el pensamiento crítico y la reflexión, fomentando su autonomía en la toma de decisiones. Es así que se mejoran las relaciones interpersonales que dieron paso a un mejor manejo y participación en los ambientes de aprendizaje, acorde a las necesidades específicas de cada infante, validando sus diversas perspectivas referentes a los contenidos de aprendizaje impartidos. En cambio, los organizadores previos, al ser una herramienta que facilita la vinculación de conocimientos, permitió comprender de forma significativa los contenidos, porque el educando relaciona lo aprendido con sus experiencias previas, reduciendo situaciones de frustración.

Respecto a la retroalimentación fue un aspecto clave dentro de los talleres y actividades escolares, dado que los docentes mediante esta estrategia pueden aclarar a los infantes en qué momento aplicar lo aprendido, aclarar las dudas y reforzar conceptos, como también, aplicar correctivos a las estrategias empleadas. En cuanto, los estudiantes a través del docente obtuvieron una figura de apoyo en su proceso académico y formación personal, porque lograban reconocer las

consecuencias de sus conductas disruptivas, modificándolas por iniciativa propia.

Ahora bien, los talleres formativos trabajados de forma análoga con el conjunto de estrategias ya mencionadas, permitió una comprensión más profunda debido a que se fomenta una participación activa de todos los estudiantes. Los mismos tenían un enfoque dinámico y flexible para aumentar el compromiso de los estudiantes, adaptándose a sus necesidades específicas, permitiendo al educando aprender a su propio ritmo, adquiriendo competencias sociales para su desenvolvimiento integral en la comunidad educativa. De igual modo, organizar los talleres de forma secuenciada desde temáticas como: conciencia emocional, adaptabilidad emocional y control de impulsos beneficio a la reducción de conductas disruptivas porque las habilidades que iban desarrollando de manera progresiva les permitió gestionar mejor sus emociones y adaptarse a distintas situaciones del diario vivir. La secuencia de estos temas facilitó la comprensión gradual de distintas habilidades como: reconocimiento de emociones, toma de decisiones, tolerancia a la frustración, comunicar y respetar las ideas propias, así como, de los demás.

Por lo contrario, algunas de las estrategias que no tuvieron una efectividad esperada en casos específicos de estudiantes con mayor índice de conductas disruptivas fueron la investigación y experimentación, autorrefuerzo, programación adecuada de los descansos. Los infantes, durante el desarrollo de las actividades planificadas que involucran la investigación y experimentación dentro de los talleres y en espacio de clase, se integraban solo al observar los productos elaborados por sus compañeros. Lo cual no contribuye a seguir un proceso de aprendizaje secuencial, reiterando las interrupciones que se veían replicadas por sus compañeros, afectando a la dinámica grupal.

Dicho aspecto se corroboró durante la programación de los descansos con actividades lúdicas, donde los estudiantes al no cumplir con los compromisos ejecutados dentro de clases y los talleres, desertando las actividades planificadas. Esto desencadenó que los estudiantes que cumplieron con los acuerdos comenzaron a manifestar una de las conductas disruptivas, como lo es el uso de lenguaje ofensivo, al sentirse desmotivados ante la falta de cohesión grupal.

Finalmente, el autorrefuerzo resultó negativo debido a la falta de compromiso y participación de algunos estudiantes, como resultado varios infantes no lograron reconocer sus aprendizajes adquiridos, lo que generó un desequilibrio en el aula. Este fenómeno afectó tanto a la dinámica del grupo como al proceso de adquisición de habilidades. Cabe mencionar que, esta estrategia podría ser más efectiva si se hubiera contado con un periodo de tiempo más extenso, lo que habría permitido una mejor asimilación de los contenidos e involucramiento de todo el educando.

Se puede señalar que, no se logró ampliar y consolidar dichas estrategias por la falta de involucramiento de todos los representantes legales en las actividades escolares de sus representados. Esto se vio influenciado por el aspecto socioeconómico de la comunidad al priorizar el sustento económico de la unidad familiar. Como consecuencia, no se otorgaba el tiempo necesario para contar con el apoyo constante y el seguimiento por parte de los representantes, generando una desconexión entre los esfuerzos generados en la escuela y la continuidad de estos aprendizajes en el entorno familiar.

Otro aspecto importante a destacar fue el tiempo limitado para la aplicación de los talleres, pues al trabajar con

tres subniveles educativos dificulta el manejo del grupo, a pesar de que se trabajó en pequeños grupos heterogéneos. Al mismo tiempo, no se podía realizar un seguimiento oportuno y personalizado de cada infante, lo que llevó a centrar la atención en estudiantes específicos con mayor cantidad de conductas disruptivas, para lograr controlar el aula y a mejorar la dinámica grupal.

Todo este abordaje de las conductas disruptivas, a través de las estrategias didácticas, requiere de periodos de tiempo más prolongados, para que los infantes logren interiorizar sus aprendizajes y desarrollar las habilidades socioemocionales. En concordancia, este proceso podría interiorizarse si se contara con el involucramiento de sus representantes desde las primeras actividades escolares, creando una red de apoyo que refuerce lo aprendido tanto en el aula como en el hogar. Además, es fundamental planificar este proceso con acuerdos y compromisos de toda la comunidad educativa. Desde acciones preventivas para trabajar las conductas disruptivas, garantizando así un ambiente armónico y pacífico donde todos los individuos se puedan desenvolver respetando y aprendiendo a convivir con la diversidad

III. CONCLUSIONES

El proceso de sistematizar las experiencias respecto al abordaje de las conductas disruptivas desde la articulación entre la escuela y la comunidad para compartir los aprendizajes adquiridos de forma que dé apertura a un análisis de lo aplicado, buscando no solo compartir los aprendizajes adquiridos, sino, también generar una reflexión profunda sobre las prácticas implementadas. Todo este proceso se centró en dos ejes de sistematización: conductas disruptivas e implementación de estrategias didácticas, narrando aspectos positivos y negativos de forma cronológica. A través de este trabajo investigativo, se recopilan y narran las experiencias vividas, presentando los resultados obtenidos, con el objetivo de dar apertura a un espacio de reflexión que contribuya a la mejora continua de las prácticas educativas y el fortalecimiento de la colaboración entre todos los actores involucrados.

Dentro de los aportes más relevantes se destaca la conformación de líderes para tener un mejor manejo de grupo y a la vez generar nuevas responsabilidades de los estudiantes, adoptando roles distintos a los que se establecen dentro de clase. Esto permitió que los estudiantes se sientan motivados a hacer que su equipo alcance las metas establecidas dentro de los talleres, siendo ellos mismos quienes identifican sus conductas disruptivas y las transforman con la finalidad de conseguir un propósito común.

De la misma forma, trabajar los talleres formativos de manera secuenciada en conjunto con las diferentes estrategias didácticas aplicadas a nivel áulico, facilitó el desarrollo progresivo de las habilidades de algunas estudiantes con mayor índice de conductas disruptivas como: golpear, lenguaje abusivo, negarse a realizar las tareas o participación en actividades en equipo, comportamiento verbal desafiante, gritar o exhibir rabietas, dañar objetos tanto propios como los demás, molestar físicamente a sus compañeros. No obstante, este proceso requiere mayor aplicación y seguimiento, pues el educando necesita tiempo para asimilar los contenidos impartidos y aplicarlos en situaciones cotidianas que se presentan en el contexto comunitario y familiar.

Así también fue relevante la vinculación de los talleres formativos con diferentes estrategias didácticas aplicadas a nivel áulico para profundizar los conocimientos adquiridos y responder a todas las necesidades de la diversidad. Debido a que los estudiantes llegaban a disminuir algunas conductas disruptivas al tener medios que desarrollen sus habilidades sociales y el manejo de emociones, fomentando su participación y convivencia escolar, validando las características individuales de todos.

Este proceso evidenció la importancia de articular espacios entre la escuela, familias y la comunidad porque les generaba a los infantes un sentido de pertenencia al recibir mayor apoyo desde la unidad familiar y el contexto. De igual forma, a pesar de los desafíos encontrados como el tiempo limitado y la necesidad de mayor involucramiento de los representantes, los resultados obtenidos destacan que, con una mayor planificación y una adecuada continuidad de los talleres, así como, estrategias didácticas, es posible disminuir las conductas disruptivas como también fortalecer las habilidades emocionales esenciales los estudiantes.

IV. RECOMENDACIONES

- En la sistematización de experiencias desarrollada para abordar las conductas disruptivas se podrían mejorar algunos aspectos como la posibilidad que el directivo socialice con la comunidad educativa, la aplicación de talleres y estrategias didácticas en los momentos áulicos. Esto permite difundir los aportes evidenciados desde el involucramiento de todos los actores del contexto, logrando así aplicar los correctivos de mejora para el fortalecimiento del desarrollo infantil.
- Los docentes deben considerar el manejo de las conductas disruptivas desde la implementación de estrategias didácticas que fortalezcan las habilidades socioemocionales como el control de impulsos y la adaptabilidad emocional, adaptándolas a las necesidades específicas de los estudiantes y promoviendo la colaboración activa de las familias.
- De tal modo, se propone a la comunidad científica, como también a la académica que se relaciona con la educación en primera infancia, que se profundice en el estudio de estrategias didácticas para el abordaje de las conductas disruptivas. Este estudio facilitará comprender la eficacia de aplicar las estrategias para el óptimo desarrollo de los infantes y a su vez promover un mejor bienestar emocional de los estudiantes, mediante una convivencia armónica.
- Todas las estrategias didácticas para abordar las conductas disruptivas requieren un rediseño en el que se amplíen los tiempos de aplicación y establecer un seguimiento personalizado a fin de obtener un progreso significativo de cada estudiante. Al mismo tiempo, es fundamental fortalecer la participación de los representantes legales desde un proceso de socialización y formación acorde a los intereses y necesidades de la comunidad.

REFERENCIAS

Álvarez, A., Gélvez, A., y Mosquera, J. (2020). Conflicto Escolar en la Educación Rural del Nororiente de Colombia. *Revista Docentes 2.0*, *9*(2), 1-11. https://ojs.docentes20.com/index.php/revista-docentes20/article/view/135

Berrios, A., Meléndez,. I., Palencia, E., y Pezo, E. (2024). Lineamientos para el uso de estrategias didácticas que promueven aprendizajes significativos. *Revista Qualitas,* 28(28), 1 - 16. https://revistas.unibe.edu.ec/index.php/qualitas/article/view/269

Becerra, M., Castillo, C., Londoño, S., Rojas, J., y Vanegas, M. (2024). Estrategias didácticas desde la diversidad y la educación inclusiva para fomentar el pensamiento crítico en la Institución Educativa María Auxiliadora: Didactic strategies based on diversity and inclusive education for encouraging critical thinking at Maria Auxiliadora Educational Institution. *LATAM Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales Y Humanidades, 5*(4), 698 – 713. https://doi.org/10.56712/latam.v5i4.2286

Bisquerra, R. (2012). *¿Cómo educar las emociones? La inteligencia emocional en la infancia y en la adolescencia*. Faros Sant Joan de Déu. https://rieeb.com/wp-content/uploads/2019/08/2.1.-Como-educar-las-emociones-d.pdf

Borbor, E., Soriano, I., Mero, K., Borbor, D., y Guale, V. (2024). Las conductas disruptivas de un estudiante del nivel inicial 2 desde un enfoque Psicopedagógico: Disruptive behaviors and their effect in the classroom of an initial level 2 student. LATAM Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales Y Humanidades, 5(4), 686 – 697. https://doi.org/10.56712/latam.v5i4.2285

Busquets, C., Martín, M., Rosselló, C., y Sáez, T. (2010). Estudio comparativo de la gravedad atribuida a las conductas disruptivas en el aula. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, *8*(1), 33-58.https://www.redalyc.org/pdf/2931/293121995003.pdf

Cervantes, A., Molina, C., Reyes, A., y Meraz, E. (2021). INTERVENCIÓN EN CONDUCTAS DISRUPTIVAS DE PREESCOLARES. UN ANÁLISIS FUNCIONAL. IPyE: Psicología y Educación, 15 (29), 1-84. https://www.uv.mx/ipe/files/2021/10/REVISTA-Vol.-15-No.-29-Enero-%E2%80%93-Junio-2021.pdf#page=41

García, H., Alfredo, B., Y Ponte, I. (2021). Estrategias de aprendizaje. TecnoHumanismo, 1(8), 1-20. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8179006

Gómez, M. (2003). Metodología y técnicas de investigación social. *Education in the Knowledge Society (EKS)*, *4*(1).https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7081403

Guerrero, X., Montañez, N., Serrano, M., y Vaca, L. Y. (2023). Relación entre la falta de autoridad parental y el fomento de conductas disruptivas en los adolescentes de 13 a 17 años del barrio el Escobal, Norte De Santander. [Tesis de grado, Universidad Simón Bolívar]. Universidad Simón Bolívar https://bonga.unisimon.edu.co/items/405d7a85-d49e-4413-b892-7d775a018629

Echeverría, M., y Palomino Santos, L. M. (2023). Estrategia interactiva el semáforo de la conducta para mejorar las relaciones interpersonales en los estudiantes de grado 5 sede D Madre del Buen Consejo, Floridablanca.

https://repository.libertadores.edu.co/server/api/core/bitstreams/2a81559d-12d9-4d86-b737-2cd08f778f05/content

Fabara, J.., y Osorio, D. (2023). La experimentación como estrategia didáctica para el proceso de enseñanza aprendizaje en las Ciencias Naturales de los cuartos años de educación básica. [Tesis de grado, Universidad Técnica de Cotopaxi (UTC)]. Universidad Técnica de Cotopaxi (UTC). https://repositorio.utc.edu.ec/items/334c62ff-de54-452e-88a8-c638d7b970be

Feo, R. (2015). Orientaciones básicas para el diseño de estrategias didácticas. *Tendencias Pedagógicas*, 16, 221–236. https://revistas.uam.es/tendenciaspedagogicas/article/view/1951

Félix, V. (2007). Intervención psicopedagógica y farmacológica ante los trastornos del comportamiento de inicio en la infancia y en la adolescencia. Universidad de Valencia. https://www.uv.es/femavi/Elda1.pdf

Fernández, L. (2007). ¿Cómo se elabora un cuestionario?. http://biblioteca.udgvirtual.udg.mx/jspui/bitstream/123456789/1222/1/C%C3%B3mo%20se%20elabora%20un%20cuestionario.pdf

Forni, P., y Grande, P. (2020). Triangulación y métodos mixtos en las ciencias sociales contemporáneas. *Revista mexicana de sociología*, *82*(1), 159-189.https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0188-25032020000100159&script=sci_arttext

Gallego, I. B. (2017). La neurociencia en el ámbito educativo. *Revista Internacional de apoyo a la inclusión, logopedia, sociedad y multiculturalidad*, *3*(1), 118-135. https://www.redalyc.org/journal/5746/574660901005/574660901005.pdf

García, J., López, O., Coloma, B., Yanza, J., y Franco, N. (2024). El Entorno Familiar y su Influencia en el Rendimiento Escolar de los Estudiantes. *Estudios y Perspectivas Revista Científica y Académica*, *4*(1), 1060-1088. https://doi.org/10.61384/r.c.a..v4i1.147

García, J. (2024). Des-activa: una campaña de comunicación sobre descansos activos en la [Tesis de maestría, Universidad de Valladolid]. Universidad de Valladolid. https://uvadoc.uva.es/handle/10324/70740

Goleman, D., y Cherniss, C. (2013). *Inteligencia emocional en el trabajo: cómo seleccionar y mejorar la inteligencia emocional en individuos, grupos y organizaciones*. Editorial

Kairós.https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=jvCbDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT2&dq=inteligencia+emocional+goleman&ots=42YTJy9qGW&sig=N3B8Gif4QAtI8hKk7vLj4UjuH9A#v=onepage&q=inteligencia%20emocional%20goleman&f=false

Grasso, L. (2006). *Encuestas: elementos para su diseño y análisis*. Editorial Brujas. https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=jL_yS1pfbMoC&oi=fnd&pg=PA5&dq=grasso+2006+dise%C3%B1o+y+an%C3%A1lisis&ots=CvNphYCbux&sig=DfE4sslhXZMilHMzo_Q8sgcvlXo#v=onepage&q=grasso%202006%20dise%C3%B1o%20y%20an%C3%A1lisis&f=false

Herrera, Y. (2021). Fundamentos teóricos que determinan el desarrollo de una propuesta de protocolo de investigación

para el abordaje de las conductas agresivas y el aprendizaje en los niños del jardín de niños. [Theoretical foundations that determine the development of a research protocol proposal for the approach of aggressive behaviors and learning in kindergarten children] Dilemas Contemporáneos : Educación, Política y Valore, Iii(2)https://doi.org/10.46377/dilemas.v8i2.2520

Iguarán, A., Lanao, F., y De la Cruz, S. (2024). La investigación: estrategia didáctica para el desarrollo de las competencias laborales. *Revista de Estudios Interculturales desde Latinoamérica y el Caribe*, 18(34), 1-19. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9625520

Jara, O. (2018). *La sistematización de experiencias. Práctica y teoría para otros mundos posibles*, 8-258.https://repository.cinde.org.co/handle/20.500.11907/2121

Luna-Gijón, G., Nava-Cuahutle, A. A., y Martínez-Cantero, D. A. (2022). El diario de campo como herramienta formativa durante el proceso de aprendizaje en el diseño de información. *Zincografía*, *6*(11), 245-264.https://www.scielo.org.mx/pdf/zcr/v6n11/2448-8437-zcr-6-11-245.pdf

Lupano. M, y Castro, A. (2021). Rasgos de personalidad, bienestar y malestar psicológico en usuarios de redes sociales que presentan conductas disruptivas online. [Personality traits, well-being and psychological distress in users who present online disruptive behavior] *Interdisciplinaria, 38*(2), 7-23. https://doi.org/10.16888/interd.2021.38.2.1

Mamani, T. (2017). Caracterización de la adaptabilidad mediante el análisis multivariado y su valor como predictor del rendimiento académico. *Educación Superior-Revista Científica de Publicación del Centro Psicopedagógico y de Investigación en Educación Superior*, *3*, 68.http://revistasbolivianas.umsa.bo/scielo.php?pid=S2518-82832017000200008&script=sci_arttext&tlng=es

Mazarío, I. (2009). La resolución de problemas: un reto para la educación contemporánea. En: Estrategias de aprendizaje en la nueva universidad cubana: (ed.). https://elibro.net/es/lc/bibliounae/login_usuario/?next=/es/ereader/bibliounae/34486/?page=4

Méndez, D., Díaz, N., y Pacheco, L. (2022). Talleres de formación: una propuesta para alcanzar la aproximación al cambio conceptual. Praxis & Saber, 13(35).http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S2216-01592022000400012&script=sci_arttext

Meneses, C, y Saavedra, J. (2024). Atención de Conductas Disruptivas en Texcoco: Interés Superior de la Infancia Autoorganización Escolar. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, *8*(3), 1656-1680.https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/11357/16648

Ministerio de educación. (2022). Modelo Educativo UBP. https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2022/03/Modelo-Educativo-UBP.pdf

Montagut, M., López, R., y Angulo, M. (2008). Estrategias de enseñanza y aprendizaje. Revista Docencia Universitaria, 9(1), 155-159. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7858265

Navaridas, F. (2004). Estrategias didácticas en el aula universitaria. Universidad de La Rioja.

https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=59764

Olaz, Á. (2016). Cómo trabajar en equipo a través de competencias: (ed.). Narcea Ediciones. https://elibro.net/es/ereader/bibliounae/46262?page=22

Orellana, I., Alemany, I., y Ruiz, F. (2022). La conducta disruptiva en las aulas de secundaria: la percepción de los docentes. *Revista fuentes*, *24*(3), 1–13. https://revistascientificas.us.es/index.php/fuentes/article/view/20326/19508

Piña-Ferrer, L. S. (2023). El enfoque cualitativo: Una alternativa compleja dentro del mundo de la investigación. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, *8*(15), 1-3.https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2542-30882023000100001

Porcel, B. (2013). Guía para la sistematización de experiencias: Adaptado para el uso de mancomunidades de municipios. La Paz. https://formaciontecnicabolivia.org/sites/default/files/publicaciones/sistematizacion_helvetas.pdf

Ramírez, D. (2021). Respiración. En Saldaña, P. y Fajardo, I. (Eds.), Actividades lúdicas teatrales aplicadas a la educación inicial (pp. 71-86). Editorial UNAE. https://unae.edu.ec/actividades-ludicas-teatrales-aplicadas-a-la-educacion-inicial/

Retegui, L. M. (2020). La observación participante en una redacción: Un caso de estudio. *La trama de la comunicación*, *24*(2), 103-119.https://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1668-56282020000200006&lng=es&tlng=es

Rivero, B. (2008). Talleres curriculares basados en el enfoque histórico cultural. Revista Iberoamericana de Educación, 44(7), 1-9.https://doi.org/10.35362/rie4472186

Rivadeneira, Y., Gómez, S., y Cajas, T. (2019). Educación emocional en el tratamiento de conductas disruptivas en estudiantes de la Escuela José Ingenieros. *Dominio de las Ciencias, 5*(3), 1-23. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7154275

Rodríguez, R., y Cantero, M. (2020). Albert Bandura: Impacto en la educación de la teoría cognitiva social del aprendizaje. *Padres Y Maestros / Journal of Parents and Teachers,* (384), 1–5. https://doi.org/10.14422/pym.i384.y2020.011

Rodríguez, E., y Alarcón, P. (2020). Estrategias didácticas para efectivizar procesos de enseñanza en la educación superior. [Didactic strategies to effect teaching processes in superior education] Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valore, Ii. http://biblioteca.unae.edu.ec/glype/scholarly-journals/estrategias-didácticas-para-efectivizar-procesos/docview/3085408570/se-2?accountid=176861

Ruttledge, R y Petrides, K. (2012). A cognitive behavioural group approach for adolescents with disruptive behaviour in schools. School Psychology International, 33(2), 223-239. https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/0143034311415908

Saco, I., González, I., Martín, M., y Bejarano, P. (2022). Conductas disruptivas en el aula. Análisis desde la perspectiva de futuros docentes de Educación Primaria. *Education in the Knowledge Society (EKS)*, *23*, e28268. https://doi.org/10.14201/eks.28268

Salinas, K., Rojas, T., y Macías, I. (2023). Las conductas disruptivas: Retos para el docente ecuatoriano en la atención a la diversidad y la inclusión educativa. *Polo del Conocimiento*, *8*(6), 418-432.https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9152525

Sánchez, M., Fernández, M., y Diaz, J. (2021). Técnicas e instrumentos de recolección de información: análisis y procesamiento realizado por el investigador cualitativo. *Revista científica UISRAEL*, *8*(1), 107-121.http://scielo.senescyt.gob.ec/scielo.php?pid=S2631-27862021000300107&script=sci_arttext

Sierra, M., González, L., Delgado, S., y Mazatán, R. (2024). Preparación psicológica para radioterapia en paciente con tumor en SNC: presentación de un caso. *Psicooncología*, *21*(1), 135.https://dx.doi.org/10.5209/psic.94819

UNAE. (2024). Líneas de investigación en la UNAE. UNAE. https://unae.edu.ec/investigacion/quienes-somos/

Useche, M. C., Artigas, W., Queipo, B., y Perozo, E. (2019). Técnicas e instrumentos de recolección de datos cuali-cuantitativos.https://repositoryinst.uniguajira.edu.co/entities/publication/1adbf563-4654-4af8-92b0-d5fb4b3256a5

Uyaguari, N., y Pillcorema, S. (2020). El diseño de un ambiente de aprendizaje en la asignatura de matemáticas utilizando las TIC. Mamakuna, (14), 10–22. Recuperado a partir de https://revistas.unae.edu.ec/index.php/mamakuna/article/view/355

Valencia, N., y Suárez, M. (2015). La sistematización de experiencias en la Fundación Saldarriaga Concha. *Bogotá: Fundación Saldarriaga Concha Publicaciones. Recuperado de http://www. sdp. gov. co/sites/default/files/diag_adul_mayor. pdf*.

Vigotsky, L. S. (2021). *Pensamiento y lenguaje*. Editorial Pueblo y Educación. https://www.proletarios.org/books/Vygotsky_Obras_Escogidas_TOMO_2.pdf

Villacrés, J., León, K., Villacrés, M., Villacrés, J., Calva, A, y Ordoñez, R. (2024). Conductas disruptivas y su influencia en el proceso de aprendizaje de los estudiantes de EGB de la Unidad Educativa Saraguro: Disruptive behaviors and their influence on the learning process of EGB students at Unidad Educativa Saraguro. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, *5*(3), 84-100.http://latam.redilat.org/index.php/lt/article/view/2020

Villar, I, Castillo, C, y Bracamonte, S. (2021). Impulso y control. *Revista Científica SEARCHING de Ciencias Humanas y Sociales*, *2*(2), 32-46.https://doi.org/10.46363/searching.v2i2.175

Yánez, S., y Veintimilla, M. (2024). Autorregulación del aprendizaje y retroalimentación en la educación superior. RUNAE, (11), 81–95. https://doi.org/10.70141/runae.11.1004

Yupanqui Castillo, R. N. (2023). Brainstorming en el pensamiento y lenguaje en niños de cinco años de la Institución Educativa María Auxiliadora 324-2022. [Tesis de grado, Universidad Peruana de los Andes]. Universidad Peruana de los Andes. https://repositorio.upla.edu.pe/handle/20.500.12848/6546

Zambrano, W., Uribe, A., y Tomalá, M. (2021). Conductas disruptivas en niños y niñas de Educación Inicial. *Revista Ciencias Pedagógicas E Innovación*, *9*(2), 20-32. https://doi.org/10.26423/rcpi.v9i2.422

UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN

ANEXOS

Anexo A. Diario de campo

Datos Generales:

- Nombre del estudiante:
- Fecha:
- Lugar de la práctica (comunidad, institución, etc):
- Duración de la jornada:
- Facilitador/a o tutor/a:

Descripción de la jornada
Hora de entrada y salida Principales actividades realizadas
Observaciones del aula, la escuela y la comunidad
Pueden incluirse observaciones sobre el comportamiento de los niños dentro del aula de clases, los desafíos encontrados, las fortalezas observadas y cualquier hecho que llame la atención. Características de estudiantes presentes: Ambiente del aula (dinámico, participativo, tranquilo, etc.): Condiciones del aula (espacio físico, recursos, materiales, tecnología): Observaciones del entorno escolar (infraestructura, contexto rural, comunidad) La práctica docente Aspectos comunitarios que influyen en la escuela
Dificultades o Desafíos
Identificar las principales dificultades que se presentaron durante la jornada y cómo fueron abordadas. También se puede incluir una reflexión sobre posibles estrategias para superar estos desafíos en el futuro. Reflexión sobre los aprendizajes obtenidos a partir de las actividades realizadas. Procurar relacionar las experiencias vividas en el día con los conceptos teóricos adquiridos durante la formación académica y considerar de ser posible algunas mejoras en el desarrollo de la práctica.
Sentimientos / emociones
¿Cómo te sentiste durante la jornada? ¿Qué te sorprendió o llamó atención tu hoy? ¿Qué aprendizaje personal te llevas de la experiencia de hoy?
Evidencia fotográfica

Anexo B. Ficha de recolección de aprendizaje

Universidad Nacional de Educación
Carrera de Educación Inicial
Registro de Experiencias Diarias

Título del trabajo de investigación curricular TIC:
Pareja pedagógica:
Institución de prácticas:
Grupo/Nivel/Subnivel/Paralelo:
Tutor profesional:

FECHA	TIEMPO UTILIZADO	PARTICIPANTES DOCENTES NIÑOS: VARONES/ MUJERES PRACTICANTES	ACTIVIDADES DESARROLLADAS/ ESTRATEGIAS APLICADAS	RECURSOS Y MATERIALES UTILIZADOS	INTERVENCIÓN DE LA FAMILIA	OBSERVACIONES

UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN

Anexo C. Guía de entrevista a docentes

Objetivo de la entrevista: conocer el abordaje de las conductas disruptivas dentro del en el Nivel de Educación Inicial, Preparatoria y Subnivel Básica Elemental de la Unidad Educativa 25 de Enero para la recolección de información relevante que aporte al proceso de titulación.

Por ello, se solicita de manera encarecida la autorización para grabar la entrevista, de igual manera, informar que la entrevista es de carácter investigativo y no se compartirá ningún dato personal de las entrevistadas.

Datos personales:

1. Nombres y apellidos: Edad: Formación académica:
2. Años de experiencia docente: Niveles educativos y asignaturas ha trabajado:

Preguntas:

1. Defina con sus propias palabras el concepto de conductas disruptivas.
2. Mencione cuál de las conductas que ha observado dentro su desarrollo profesional las cataloga como conductas disruptivas.
3. ¿Cuál ha sido su experiencia en el manejo de conductas disruptivas?
4. ¿Qué tipos de comportamientos disruptivos cree que son más frecuentes en el nivel educativo en el que se desempeña?
5. ¿Cuáles de los factores internos y externos a la comunidad educativa influyen para la presencia de estas conductas? (Familia, económico, social, cultural)
6. ¿Cómo influyen estos comportamientos en el transcurso habitual de las clases y la ejecución de las planificaciones áulicas?
7. ¿Qué patrones o situaciones podrían desencadenar estas conductas?
8. ¿Cuáles son las estrategias que emplea para la prevención y el abordaje de las conductas disruptivas dentro del ambiente áulico?
9. ¿Qué tipo de espacios y actividades ha implementado para la validación y regulación de las emociones dentro del espacio áulico?
10. ¿Qué tipo de formación ha recibido para manejar estas situaciones?, que ente les brindó estas capacitaciones
11. ¿Cuáles son las intervenciones que ha ejecutado para mitigar este tipo de conductas? han sido efectivas o que tan efectivas han sido?
12. ¿Cuáles son los mecanismos que emplea con los representantes legales para comunicar los comportamientos negativos presentes en el aula?
13. ¿Qué papel desempeña la comunidad y la colaboración con los padres en la mejora de estas conductas?
14. ¿Cómo ha buscado involucrar a la comunidad y familia para el abordaje de las conductas disruptivas?

Muchas gracias, damos por concluida la entrevista y agradecemos por el espacio y la atención brindada para la misma.

Anexo D. Guía de entrevista a representantes legales

Objetivo: conocer el manejo de las conductas disruptivas a nivel familiar y abúlico considerando el nivel de Inicial, Preparatoria y subnivel Básica Elemental de la Unidad Educativa 25 de Enero para la recolección de información relevante que aporte al proceso de titulación.

Por ello, se solicita de manera encarecida la autorización para grabar la entrevista, de igual manera, informar que la entrevista es de carácter investigativo y no se compartirá ningún dato personal del entrevistado o de su representado.

Preguntas:

1. ¿Qué comportamientos ha notado que le preocupen de sus hijos dentro y fuera de la escuela?
2. ¿Qué comportamientos negativos considera difíciles de controlar en sus hijos?
3. ¿Con qué frecuencia y cómo se maneja la comunicación sobre el comportamiento de sus hijos?
4. ¿En qué se diferencia el comportamiento de sus hijos en la casa y en la escuela?
5. ¿Qué tipo de apoyo brindan ustedes para la comprensión de las conductas negativas en casa?
6. ¿Qué tipo de sistema de recompensa o motivación en casa utiliza para fomentar buenos comportamientos?
7. ¿Mencione que tipo de apoyos espera de los maestros o la escuela para tratar estos comportamientos?
8. ¿De qué manera la comunidad influye en el comportamiento positivo y negativo de sus hijos?
9. ¿Cuál es la reacción de sus hijos cuando se les corrige en casa por un mal comportamiento?
10. ¿Cómo es la relación de sus hijos con otros niños en casa y en la escuela?
11. ¿Cómo cree que su hijo maneja situaciones de estrés?
12. ¿Qué actividades extracurriculares ayudan a mejorar el comportamiento de sus hijos?
13. ¿Qué actividades les gustaría que ofrezca la escuela y comunidad para mejorar el comportamiento de sus hijos?

Muchas gracias, damos por concluida la entrevista y agradecemos por el espacio y la atención brindada para la misma.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN

Anexo E. Cuestionario

Encuesta a representantes legales

Objetivo: caracterizar el contexto socioeconómico de los estudiantes para el análisis del ambiente donde se desenvuelven. Los datos son de carácter anónimo, la información recolectada sólo se utilizará para fines investigativos.

Datos personales representante legal

Nombres y apellidos:_____ Edad:_____

Lugar de nacimiento: País _____Ciudad_____Comunidad_____

Género: ● Masculino ● Femenino

Nivel educativo representante de familia: ● Secundaria ● Primaria ● Universidad ● Estudios de posgrado

Dirección domiciliaria: _____

Tipo de vivienda:

● Casa propia ● Vivienda arrendada ● Vivienda prestada de la unidad familiar ● Vivienda en construcción ● Vivienda temporal

Servicios básicos: ● Salud ● Educación ● Alimentación ● Agua potable ● Gestión de residuos ● Alcantarillado ● Internet ● Alumbrado público ● Electricidad

Profesión: _____

Estado civil: _____

Situación laboral actual: ● Empleado(a) a tiempo completo ● Desempleado(a) ● Trabajador(a) ● Autónomo(a) ● jubilado(a) ● Estudiante ● Empleado(a) a tiempo parcial

Responda las siguientes preguntas:

1. ¿Cuál es la edad de su representado?
   _____
2. Usted como representante del alumno, en caso de haber cursado un nivel educativo ¿En qué sector estudio? Marque con una x en el recuadro que se ajuste a su elección.
   - Rural
   - Urbano
3. ¿Cuál es el parentesco con su representado?
   _____
4. ¿Su representado tiene más hermanos? ¿Cuántos?
   _____
5. ¿Cuántas personas y quienes viven en su hogar?
   _____
6. En su domicilio, ¿cuál cumple el rol de cabeza de hogar?
   _____
7. ¿Cuál se encarga del cuidado del infante?
   _____
8. ¿Quién cuida al infante en caso de que el encargado del estudiante se ausente del hogar?

_____

9. ¿Con qué frecuencia apoya al infante en las actividades académicas?

_____

10. ¿Qué responsabilidades tiene el niño en el hogar?

_____

11. ¿En qué emplea él estudiante las horas libres?

_____

12. ¿Qué actividades realiza en su hogar para apoyar el aprendizaje de su hijo?

_____

_____

13. ¿Cuánto tiempo dedica a hablar con su hijo de sus necesidades emocionales y académicas?

_____

14. ¿Considera que sus ingresos son suficientes para cubrir sus necesidades básicas (alimentación, vivienda, salud, educación)?
    - Si
    - No
15. ¿Ha tenido que reducir gastos esenciales en los últimos 12 meses debido a dificultades económicas?
    - Si
    - No
16. ¿Cuáles de los siguientes gastos ha tenido que reducir? (Marque todos los que corresponden)
    - Alimentación
    - Ropa
    - Vivienda (alquiler/hipoteca)
    - Transporte
    - Educación
    - Salud
    - Servicios públicos (agua, electricidad)

    Otros:.....
17. ¿Ha solicitado algún tipo de ayuda económica o social en los últimos 12 meses?
    - Si
    - No

Si respondió "Sí" a la pregunta anterior, ¿qué tipo de ayuda ha solicitado? (Marque todos los que corresponden)

- Ayuda alimentaria
- Asistencia médica
- Apoyo educativo
- Asistencia por desempleo

Otros:_____

18. ¿Siente que su situación económica afecta el bienestar emocional de sus hijos?
    - Si
    - No
    - No estoy seguro (a)
19. ¿Cuáles son los principales desafíos que se enfrenta en la vida rural? Marque con una x en el recuadro que se ajuste a su elección.
    - Deficiencia en servicios de salud
    - Acceso limitado a educación de calidad
    - Oportunidades laborales limitadas
    - Infraestructura deficiente (carreteras, internet, etc.)
    - Aislamiento social
    - Otros (por favor, especifique)

    _____
20. ¿Alguien de su hogar ha migrado de ciudad o ha considerado mudarse? Marque con una x en el recuadro que se ajuste a su elección.
    - Sí
    - No
21. Si su respuesta a la pregunta anterior es sí, especificar porque motivo migró o migraría de ciudad.

    _____
22. ¿Qué cambios cree que se necesitan en las áreas rurales para mejorar la calidad de vida?

    _____

“Gracias por su opinión”
Apreciamos mucho su tiempo

UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN

Anexo F. Consentimiento

CARTA DE AUTORIZACIÓN PARA PUBLICACIÓN DE ARCHIVOS QUE INCLUYAN TRABAJOS O IMÁGENES DE NIÑOS

Yo ……..con cédula de identidad Nro. ……..……por medio de la presente AUTORIZO de forma libre y voluntaria a UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN - UNAE, para que los estudiantes de la UNAE que realizan prácticas preprofesionales, usen archivos visuales (fotos y videos) que incluyan la imagen y trabajos didácticos realizados por mi representado/a……, con cédula de identidad Nro……; archivos que podrán ser obtenidos dentro del aula, así como también durante las actividades escolares.

La presente autorización es únicamente con fines educativos y de investigación y se enmarcará en los siguientes términos:

Con el presente consentimiento estoy de acuerdo con lo siguiente:

1. La UNAE podrá publicar en diversos formatos las fotografías, videos, muestras del trabajo que haya realizado mi representado/a.
2. Las publicaciones podrían ser: boletines (en línea y forma impresa), Internet, sitios web intranet, revistas y periódicos locales.
3. La reproducción de imágenes podrá ser a color o en blanco y negro.
4. La UNAE no usará los videos o fotografías para ningún otro fin que no sea la educación de los estudiantes de la UNAE que realizan prácticas preprofesionales o la promoción general de la educación pública o de la UNAE, en los trabajos realizados en las prácticas preprofesionales y de investigación.
5. Todas las fotografías tomadas se conservarán sólo por el tiempo que sea necesario para los fines señalados en este documento y serán guardadas y desechadas en forma segura.
6. La presente autorización no tiene fin lucrativo, es decir, la UNAE con el uso de la presente autorización no contrae ningún tipo de obligación económica respecto del autorizante ni con su representado.
7. La UNAE puede publicar videos o fotografías de mi representado/a y muestras de su trabajo tantas veces como sea necesario, siempre que lo realice en los términos antes señalados.
8. La presente autorización estará vigente hasta que expresamente se comunique lo contrario.

Con el uso de la presente autorización la Universidad Nacional de Educación asume las siguientes obligaciones:

a) La UNAE no lo utilizará imágenes de mi representado/a con fines comerciales y publicitarios. En caso de hacerlo esta autorización quedará sin efecto.

b) La UNAE garantizará la protección de la identidad de mi representado/a.

La presente autorización la realizo con sustento en el inciso final del articulado 52 del Código de la Niñez y Adolescencia, estoy de acuerdo y me sujeto a las condiciones establecidas en el presente instrumento. Finalmente, declaro que soy capaz ante la Ley para otorgar la presente autorización y que actualmente no existe impedimento legal, de ninguna naturaleza, para realizarla.

Ciudad _____, a los _____ días de _____ de 20_____.

Atentamente,

Nombre:…… Cédula: ……Firma: ……

Anexo G. Fotografías

Figura 1
Taller "Descubriendo al monstruo de las emociones"



Figura 2
Taller "Construyendo lazos para una comunidad armónica"



Figura 3
Taller "Explorando mis emociones"



Figura 4
Taller "Detente y piensa"



Figura 5
Taller "Respira como los animales"



Figura 6
Taller "Control de impulsos: La fuerza de la tranquilidad"



Figura 7
Taller "Emociones en movimiento"

Figura 8
Taller "Me divierto con mis amigos en la isla de la tolerancia"



Figura 9
Taller "Mis manos creativas"



Figura 10
Clausura de los talleres con los estudiantes del nivel de Inicial, preparatoria y subnivel Básica Elemental





UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN

Anexo H. Triangulación de datos

https://docs.google.com/document/d/12HgylGfBjPnGzcZY55BUjTRuG8pCtQZyfXW7Cd3EGDQ/edit?usp=sharing